ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Año 1. Núm. 5 | MEXICO, D. F., 22 DE DICIEMBRE DE 1945 | Precio: 0.25 ctvs.

EDITORIAL

ES elemental, para las gentes de buena fe, no confundir la discreción con la inactividad. Pese a inoportunas ingerencias en la política republicana de quienes no han medido bien si sus actividades podían debilitar la autoridad de esta política sin beneficio para la causa, el Gobierno de la República Española se ha consolidado con una labor profunda y eficaz.

Ha estado presente en todas las oportunidades que la situación internacional ha ofrecido a la acción diplomática o a la gestión oficiosa, y la oportunidad más reciente es la Conferencia que se está celebrando en Moscú, ante la cual el Gobierno republicano ha presentado la justa e irrebatible reivindicación de su derecho.

Cuatro países lo han reconocido —y podemos afirmar que, de hecho, tiene ya el reconocimiento de otra República hispano-americana—. Serán seis los que habrán roto sus relaciones con Franco y si otros gobiernos, que nunca reconocieron al régimen franquista, no han reconocido aún al Gobierno republicano en el destierro, no es aventurado afirmar la responsabilidad de quienes contribuyen a desorientar la opinión pública internacional desde las mismas filas republicanas.

Unánimemente, las potencias condenaron el régimen de Franco en San Francisco. Los Grandes lo confirmaron en Potsdam como un satélite del Eje. Lo han repudiado, con dureza justa pero inusitada en las esferas diplomáticas, los mismos Cancilleres reunidos ahora en Moscú.

La legitimidad del Gobierno no ha sido puesta en duda ni siquiera por la oposición, que no quiso, en momento oportuno, participar en la responsabilidad del poder, quizá porque creyó que así podía el gobierno ir a parar a sus manos, sin reflexionar que ellos, una minoría ejercitada en la demagogia, no podrían inspirar confianza, ni en España ni fuera de ella, como directores de una política de reconstrucción nacional.

Se propone el Gobierno agotar—y así lo ha anunciado en su Declaración ministerial, al obtener por aclamación la confianza de las Cortes—todos los recursos para restaurar la República por medios pacíficos, para convocar después elecciones generales. Y por si no le acompañara en esta empresa la solidaridad de las Naciones Unidas, y en particular de aquellas que por su mayor responsabilidad y poder están más obligadas a colaborar en ella, reivindicando la justicia debida a la democracia española, el Gobierno de la República ha reiterado también la firmeza de su propósito para apelar a todos los medios que estén a su alcance, en cumplimiento de su deber de luchar hasta el fin por la liberación de los españoles.

Desea el Gobierno la conciliación. Ninguno de sus actos puede desmentir su afán de ser el Gobierno representativo de la comunidad de hombres y pueblos libres en una España restaurada por la libertad y por el esfuerzo mancomunado de todos los españoles. Se inicia ahora una etapa decisiva en la que todos los que sientan el dolor de un pueblo sacrificado han de estar junto al Gobierno y por encima de cualquier discrepancia, cuyos fundamentos se desvanecen ante la magnitud de la empresa que al Gobierno está encomendada.

GACETA DE ESPAÑA

De Madrid

EN el gobierno del general Franco ha causado profunda desazón la nota cursada por el gobierno del general De Gaulle a las potencias anglosajonas, que se refiere al caso de España. Con tal motivo, se han acelerado las gestiones en pro de una monarquía, tratando de forzar la marcha.

El ingeniero industrial Sr. Oriol salió inmediatamente para Lausana, a donde ha llegado el lunes con objeto de celebrar una entrevista con el pretendiente, a quien llaman los falangistas "Juan III, izquierda".

Al cerrar esta edición se daba como probable un discurso del general Franco durante su jira a Extremadura y una entrevista con el Sr. Mateau, pretendiente a la embajada franquista en París, que viene actuando como jefe de misión, sin haber presentado credenciales ante el gobierno del General De Gaulle. El Sr. Mateu informará a Franco de que la situación de las relaciones con el gobierno del General De Gaulle es cada vez más difícil, aproximándose el momento de una total ruptura y el traslado del Gobierno republicano que preside el Dr. Giral a territorio francés, para emprender una activa acción directa sobre España.

Se considera en Madrid que la carta del ex-ministro de Justicia franquista Sr. Aunós, retando y dando consejos a Inglaterra, es reflejo de la nerviosidad de los monárquicos franquistas españoles por falta de un apoyo substantivo por parte del gobierno laborista en favor de su plan de restauración de la monarquía.

Para un obispo falangista

EL obispo de Orense, cuyos sentimientos franquistas son notorios, ha recibido varios mensajes del "maquis" español, en los que se le conmina, bajo pena de represalias, a poner término a sus actividades políticas.

El prelado se ha granjeado la hostilidad de la Resistencia por su última carta pastoral, en la que protestaba contra el acuerdo de San Francisco contra la España franquista, y se esforzaba por justificar la sublevación de Franco y la represión llevada a cabo por su régimen.

El Dr. Giral se dirige a la Conferencia de Moscú

CON motivo de la Conferencia de los Ministros de Relaciones de Estados Unidos, Gran Bretaña y la U.R.R.S., el Dr. Giral, como encargado A. I. del Ministerio de Estado, ha dirigido a los tres Cancilleres un documentado alegato en defensa de la justicia de la causa de la República española y de la legitimidad del Gobierno republicano.

El Gobierno no ha hecho público el texto de estas importantantes comunicaciones, en atención a que la Conferencia no terminó sus labores y por deferencia a los gobiernos a quienes van dirigidas.

El señor Aunós amenaza a Inglaterra

EL diario "Arriba" órgano oficial de Falange publicó el 16, en su primera página y como editorial, una carta abierta firmada por el señor Eduardo Aunós, dirigida a Ernest Bevin, secretario de Asuntos Extranjeros de la Gran Bretaña, aconsejando a ésta que no se inmiscuya en los asuntos internos de España. El editorialista citado acaba, en son de reto, recordando que siempre han resultado mal parados los países que han tratado de poner la mano en la Península Ibérica.

La opinión pública ha recordado a este propósito la brillante carrera política del señor Aunós, que fué ministro durante la dictadura de Primo de Rivera y lo ha sido de Franco, y que, según parece, trata ahora de reverdecer sus laureles amenazando, casi con declarar la guerra a Inglaterra.

El general Kindelán arrestado

EN "Le Courrier de París" leemos que "el general americano Kindelán, monárquico notorio, ha sido arrestado en su domicilio por haber afirmado que la monarquía sería restaurada en España antes de seis meses".

Entre los monárquicos residentes en París se da por seguro el arresto del general Kindelán, a quien el periodista parisién atribuye la nacionalidad americana, sugestionado problablemente por esa "K" *kolosal* de su apellido.

Kindelán ha pasado, de ser falangista a ser un cadidato a la amistad anglo-americana. Por si fuera poco, va camino de terminar en América.

Franco concentra soldados en la frontera Francesa

UN comunicado de la Internacional News Service, procedente de París, informa que el día 5 del actual la señorita Madeleine Braum, que forma parte de la Asamblea Nacional francesa, denunció ante esta Cámara que por orden del general Franco se habían concentrado cuatro cientos mil soldados en la frontera francesa. Hizo notar que esas fuerzas equivalen a la mitad del ejército español y que en ellas figuran cincuenta mil alemanes. Añadió que "mientras Franco en un gesto amistoso, envía naranjas a los niños franceses, a cambio naturalmente de fosfatos de Marruecos, construye a nuestra puerta fortificaciones y pistas de aviación".

Dios los cría y ellos... se elogian

LA opinión pública española ha recibido con un sintómatico encogimiento de hombros los elogios prodigados al dictador argentino coronel Perón por el periódico falangista "Arriba" en su edición del día 8 del actual. Tales ditirambos no han engañado a nadie ya que todo el mundo ha visto claramente que en el fondo se trataba de hacer el panegírico del "generalísimo" a espaldas del "coronelazo".

En los círculos oficiales de los que indudablemente partió la sugestión de los elogios al "hombre fuerte" de la Argentina, se espera que de un momento a otro aparecerá en algún periódico bonaerense, el "bombo" a que el general Franco se ha hecho acreedor en virtud de la buena norma de la reciprocidad.

Franco obstaculiza la vida de los Iberoamericanos

LOS obstáculos que en España, por disposiciones de las autoridades franquistas, encuentran los iberoamericanos que residen o desean residir en España, han sido puestos de relieve por el doctor hispanista Podolfo Reyes, en un artículo aparecido en el semanario "Mundo" editado por la agencia EFE.

El articulista critica la actitud de las autoridades españolas hacia los que, procedentes de Centro y Sud-América, llegan para residir o trabajar en la península, a los cuales se aplican los mismos trámites obstaculizadores que a otros extranjeros cualesquiera. El doctor Reyes califica de "inaudito" este trato y añade que si realmente existe el sentimiento de hispanidad de que tanto se habla, ésta "debe salir a recibir a los americanos en los mismos muelles y darles facilidades para que vivan, estudien y conozcan a España".

¿HASTA CUANDO?

I

Por J. MIQUEL YLARIO

SIEMPRE que leo un periódico que me envían, sin haberlo soicitado, en plan de propaganda seguramente —y que no volveré a leer— me irrito extraordinariamente ante la campaña insidiosa y desatinada que hacen en contra del Gobierno republicano español, y de rechazo en contra de la República española. Sus dirigentes o inspiradores se titulan republicanos, y hasta es posible que sinceramente crean que lo son. Enarbolan la bandera de la unión entre todos los demócratas españoles de un modo incomprensible, puesto que ellos no son más que disidentes, más o menos contrariados, de los grandes partidos. Son pequeños grupos rebeldes, de una autonomía destructiva, que no están dispuestos a acatar una opinión mayoritaria —no ciertamente demócratas por lo tanto—, y cuyos pretendidos afanes de unión consisten, contrariamente a toda lógica, en que la masa se incorpore a los pequeños núcleos; no éstos a la masa. Creo innecesario señalar directamente al aludido periódico, tanto porque no me guía ningún propósito de polémica cuanto porque no considero conveniente ahondar en diferencias y discrepancias que en los actuales momentos juzgo inoportunas y contraproducentes. Pero sí me interesa como republicano español de antigua cepa (no oportunista, ni geográfico, ni mucho menos arrivista) combatir determinadas actitudes no ya deplorables sino perjudiciales en el mayor grado para la causa de la libertad en nuestra Patria.

Se caracteriza la aludida campaña por una crítica sañuda y pertinaz contra el Gobierno que preside D. José Giral. Se le imputa, entre otras cosas, no haber hecho nada positivo y eficaz hasta la fecha para la restauración de la República; con la particularidad de que esos ataques se iniciaron apenas constituído, cuando ni siquiera había dispuesto de tiempo para iniciar gestión alguna, lo que demuestra una intención combativa sin otra razón ni fundamento que la de una hostilidad de tipo demagógico, negativa y de baja política. Con la particularidad también de que sus enconados enemigos atribuyen las causas de esa supuesta ineficacia al hecho de no estar representados ellos en el Gobierno, la cual es debido, como todo el mundo sabe, a que no quisieron aceptar los puestos que se les ofrecieron, de los más importantes por cierto, en virtud del propósito del Gobierno, verdadero unionista, de que el Poder Ejecutivo fuera la más amplia representación de todos los partidos y sectores políticos. En realidad los disidentes partidarios de la unión, lo que querían en lugar de formar parte del Gobierno, era ser ellos el Gobierno, con lo que quedaría realizada la unión, la suya, como la entendían; y al no conseguirlo, al ser imposible que la montaña fuera hacia ellos en lugar de dirigirse a la montaña, comenzron a bombardearla con todas sus armas. Empezaron a combatir a un Gobierno conseguido a costa de grandes esfuerzos, polémicas, mútuas transacciones y nobles propósitos, al cabo de seis largos años de exilio, en un momento crítico de la política internacional, cuando todos los países del mundo asistían estupefactos al deplorable espectáculo de nuestras querellas, asombrados de nuestra falta de sentido político o de nuestra carencia de instinto de conservación, y comenzaban a mirarnos, si no con desdén, al menos con poca fe en nuestra capacidad política; cuando más precisaba, por consiguiente, dar la sensación de cohesión, de disciplina, de comunidad de ideales y de autoridad. Y cuando después de tan difícil gestación se llegó al deseado Gobierno, se pretende destruir todo lo conseguido combatiéndolo de un modo sistemático, de un modo que tiene tanto de suicida como de inconsciente.

Hace pocos días comentaba con un querido amigo y correligionario las vicisitudes históricas de la causa de la libertad en nuestra Patria, lamentando que hubiera brillado tan escasos momentos, vencida constantemente por las fuerzas del oscurantismo y la reacción: el fracaso de las Comunidades de Castilla, de las Germanías de Valencia, de los constitucionalistas frente al absolutismo de Fernndo VII, de la efímera primera República, y otros; y mi amigo se condolía de la mala suerte de las ideas liberales en nuestro país, mientras otros, como Inglaterra y Francia, las habían hecho triunfar en los momentos más agudos y decisivos. Yo le expresé mi parecer de que no cabía culpar solamente a la suerte. Si en otros países habían triunfado, habría que atribuirlo a otros factores, a notables diferencias entre su idiosincrasia y la del pueblo español, quizá a la falta de algunas virtudes cívicas, o a otras circunstancias cuya dilucidación sería muy interesante estudiar detenidamente. Alguna razón habría para que en España fuera abatida la libertad en sus críticos momentos históricos. Quizá los liberales españoles no habían sabido mantenerla las pocas veces que la conquistaron. El español, sobre todo el de izquierdas, es tan extraordinariamente independiente y libre, tan excesivamente individualista, tan confiado y tan desprendido, que difícilmente se sujeta a ninguna disciplina; y de natural tan confiado, tan generoso, de tan buena fe y tan poco prevenido, que pronto olvida los peligros que le amenazan. Los reaccionarios son más cautos, más desconfiados, más ladinos, hipócritas; la avaricia, la soberbia, sus inmoderados afanes de dominio y su fanatismo religioso los mantienen más unidos y organizados bajo una disciplina severa, y cuando llega el momento son los más fuertes, aunque sean los menos, aparte de que en España, por un conjunto de circunstancias históricas, son muchos. Cuando la ocasión se les presenta no se detienen ante escrúpulos morales ni patrióticos de ningún género, y lo mismo abren las puertas de la patria en ayuda de sus bárbaros apetitos a los cien mil hijos de San Luis capitaneados por el Duque de Angulema, que a los nazis de Hitler, que a los fascistas de Mussolini, que a las huestes moras y aventureros de toda laya y que a quien les convenga. Sus intereses y apetencias los colocan por encima de todo; ellos son los que gritaron en presencia del odioso Fernando VII ¡muera la nación! ¡vivan las cadenas! (las cadenas para los demás por supuesto) y ante Franco ¡muera la inteligencia! Son intolerantes como en ningún otro país, mientras que los liberales (que también son más liberales que en ningún otro —siempre los dos extremos en España—) lo toleran todo, con excesiva generosidad, llegando hasta tolerar cándidamente que mienen sus más caras instituciones.

Y nos preguntábamos: ¿Hasta cuando va a durar esta falta de cohesión, de tacto, de cordura y de sentido político? ¿Es que no van a servir para nada tan aciagas experiencias, sobre todo la más reciente y la más cruenta de la última guerra civil? ¿Es que no tenemos enmienda posible? ¿Será verdad que cada pueblo tiene el gobierno que se merece? Si fuera así poco podríamos hacer. Pero si tienen alguna virtualidad las lecciones recibidas, si no somos de una insensatez congénita y si amamos de veras la libertad, ya es hora de rectificar tan desatinada conducta. Y no es el mejor modo de enmendarla extremando las intransigencias entre nosotros mientras se tolera, como se ha tolerado todo, al enemigo. Lanzar pedradas al Gobierno republicano por quienes se llaman republicanos es la mayor torpeza y la más grande insensatez no porque crea que sean infalibles las personas que lo integran ni porque supervalorice de un modo partidista su capacidad, ya que no me tengo por ista, ni mucho menos por adulador —sin que deje por esto de reconocer su buena fe, su republicanismo y su preparación— sino porque hoy por hoy representa el mejor resultado obtenido para atacar al régimen imperante en España, el organismo más legítimo hasta la fecha y la única autoridad española con que contamos los exiliados políticos, autoridad reconocida por el Gobierno del libre, generoso y hospitalario país mexicano en que vivimo y por otras libres repúblicas americanas, más comprensivas, más republicano-españolitas que muchos de los republicanos españoles. Representa la más poderosa, o quizá la única palanca de que disponemos por el momento para levantar la República, y si en lugar de ayudar a esta autoridad apiñándonos junto a ella, y robusteciéndola por todos los medios a nuestro alcance, le negamos asistencias, la combatimos, la subestimamos y echamos cada cual por nuestro lado reincidiendo en nuestros viejos defectos, demostraremos ser unos incorregibles indisciplinados, unos inconscientes o unos perpetuos alucinados, y merecemos los resultados que se deriven de nuestra insensatez. Lo mismo diría si en lugar del actual Gobierno se hubiera constituído cualquier otro republicano, aun el preferido por los que lo combaten, o cualquier otro que se propusiera el mismo fin de restaurar la República, porque este debe ser el primordial objetivo de todos los demócratas, que ya tendremos luego tiempo de sobra para discutir y defender nuestros respectivos puntos de vista, aunque procurando no caer de nuevo en nuestros perniciosos errores, para asegurar bien en lo porvenir las libertades ganados a costa de tantas desventuras.

¡Con que fruición debe leer Franco el periódico a que me estoy refiriendo! ¡Cómo se solazará ante las campañas contra el Gobierno republicano por parte de algunos republicanos! Nada le será tan grato ni tal útil para sus nefastos fines que vernos divididos. Y esto que es lo que más codicia, se le da hecho por sus mismos enemigos, tan inocentes y tan cautos como siempre. ¡Qué mejor cooperación a sus viles propósitos que esta eficaz ayuda servida en bandeja de plata! Quizá se sienta tentador de ordenar a sus agentes que suspendan toda propaganda en contra de la República, puesto que se la dan hecha los propios republicanos, y más efectiva que la que puedan hacer sus esbirros, ya que ésta siempre será juzgada como parcial e interesada, mientras que la otra podrá presentarla aviesamente como una corroboración de sus arteras opiniones. Por muy audaces que fueran sus partidarios, nunca hubieran osado pretender tan magnífica cooperación, seguramente. Sus agentes a sueldo no conseguirán mejores resultados. En este aspecto los detractores del Gobierno se identifican con los falangistas y demás reaccionarios en cuanto coinciden en atacarlo, aunque por diferentes motivos, pero con igual efecto demoledor. No dudo por un momento que los republicanos que así proceden (tengo muy buena fe) sean auténticos enemigos de Franco, pero es evidente que cegados por la pasión le están haciendo el juego y perjudicando enormemente a la República, porque uno de los puntales en que se apoyan los reaccionarios es precisamente este de la desunión y de la supuesta incapacidad de los republicanos para gobernar, que, según ellos, sumiría a la Nación en el caos; y con la torpe conducta se les ofrece la ocasión de que puedan exclamar: ¡Miradlos; ved lo que ellos mismos se dicen!

No es la ocasión de destruir, señores del periódico, que bastantes maltrechas han quedado ya nuestras instituciones, tanto por la perversidad de nuestros enemigos como por nuestros desaciertos y equivocaciones. Ha llegado ya el momento —ahora o nunca— de construir con solidez, con decisión y con firmeza; y para esto no es el mejor procedimiento empezar por socavar los primeros cimientos de la obra iniciada.

GOURMET

ABARROTES FINOS - FINE GROCERY
CHARCUTERIE

●

AYUNTAMIENTO Núm. 1
Esquina con López

TEL. 10-12-67 MEXICO, D. F.

Rapsodia española

Por Gys HERLAND

HACE semanas —y meses— que hemos visto a Mussolini colgado cabeza abajo; que Hitler —vivo o muerto— fué vencido; que Petain fué condenado y que Hirohito se columpia en el último rayo de un sol poniente. Pero ¿esto es todo? ¿Acaso no hay más? Queda otro, más pequeño, es verdad, pero tan peligroso como los demás. No tiene el mentón prominente del uno, ni el mechón del otro sobre la frente, ni las gafas del tercero. Se llama Franco, Francisco Franco. Tiene facciones suaves, una dulce vida de familia y, también, un ejército a su disposición; y no quiere abandonar su trono improvisado.

El mundo espera, espera que caiga; y le deja en paz. Lo único que contra él se hace es escribir artículos, dar voces contra su gobierno y decirse: "ya llegará el día en que ese hombre se marche".

Bevin, el inglés, se decidió una vez a intervenir en favor de dos hombres sentenciados a muerte por Franco. Dos de la Brigada Internacional. Tan solo dos, cuando hay millares y millares en las prisiones de España. Hace seis años —y más— que están en ellas. Y el mundo espera. Tras los barrotes de las cárceles, hombres y mujeres viven en condiciones indescriptibles. Y el mundo espera. El hambre ha vaciado sus mejillas y ha hecho que sus ropas cuelguen, envolviendo cuerpos mal nutridos. En sus ojos ya no queda fuego de amor pero brillan el odio y aun, a veces, la esperanza. Sus pies ya no bailan al ritmo de las castañuelas, sino que se arrastran a lo largo de los pasillos impregnados de terribles recuerdos Sus cuerpos, antes elásticos y flexibles, tratan, día tras día, de tenerse en pie, bajo los golpes de los guardias Sus oídos intentan vanamente cerrarse, al escuchar las descargas mortales en la madrugada.

Y ¿qué hace el mundo? Espera Nada más. Espera tranquilamente. Unos confían, otros esperan sin hacer nada; y el resto, la mayor parte, no sabe nada, ni quiere saber nada.

¿Y los españoles? se pregunta el mundo. ¿Qué hacen los españoles? Pues, pasar hambre y soñar libertad. Están pobres, tan pobres que no pueden comprarse ni un panecillo más de lo que el gobierno les consiente como ración diaria. Y cuando un pueblo es demasiado pobre para comprarse pan, ¿cómo podría comprar armas, organizar una insurreccinó? No tiene fuerzas, ni siquiera físicas; y seis años de sufrimiento le han dejado sólo su fe en Dios y su creencia en la fatalidad.

Ni siquiera conocen los encarcelados la magnitud de la desgracia de quienes no lo están. Piensan —y están seguros— que sus familias, sus amigos y camaradas, tienen —sino el dinero que necesitan— al menos la ayuda del mundo demo-

crático para derrocar al último de los gobiernos fascistas de Europa. A través de las barras de hierro se filtran las noticias políticas. Cada rumor es cuidadosamente examinado y cien mil veces discutidos: y los labios de los presos repiten sin cansarse tres nombres: América, Inglaterra, Rusia. Estas son las palabras que les dan esperanza, valor y paciencia.

Pero el mundo está callado. Mientras tanto, los cerebros de los españoles presienten el día en que Figueras y Gerona, Barcelona y Zaragoza, Miranda y Madrid serán de nuevo ciudades henchidas de amor y alegría, en lugar de ser nombres evocadores de celdas y barrotes, de tortura y muerte. El día en que las canciones de gente libre y feliz podrán oírse en las calles y no en los casinos de oficiales y señoritos falangistas; en que la alegría de la vida no se cifre en unos cuantos privilegiados, ebrios de manzanilla y de champaña, sino en los ojos claros de los niños, extasiados ante la libertad de sus mayores.

Mas nada de esto llegará mientras el mundo espera. Cuanto más tarde en salir de su apatía, más ejecuciones habrá, más hombres y mujeres morirán en celdas sin luz.

¿Podemos, en justicia, dejar así sufrir a seres humanos? ¿Podemos esperar tranquilamente los acontecimientos, que no serán nunca tales sin la ayuda del mundo democrático? ¿Cómo aquella gente oprimida podrá continuar confiando en los que cree sus aliados? Y sin embargo, tiene derecho a vivir y merece la libertad, tras tantos años de sufrimientos.

Sólo cuando ya no haya colas ante las puertas de las cárceles, colas formadas por pobres mujeres que llevan algo que comer a sus familiares encarcelados, sólo entonces podrá el mundo decir que ha vencido al fascismo, ayudando a sobrevivir a una gran nación, digna del amor y de la admiración del Universo.

GAJOS DINASTICOS

Don Juan, don Carlos y don Xavier

Por Alvaro de ALBORNOZ

CARLOS V, el de la guerra de los siete años, cuyos rasgos de crueldad y de barbarie todavía espeluznan, tuvo dos hijos varones, uno inteligente y otro tonto. El primero, don Juan, demostró su buen sentido renunciando a la herencia paterna en el orden político y dedicándose a pasar la vida, entre libros y viajes, lo mejor posible. El segundo, don Carlos, aceptó la sucesión y tuvo un momento de fulgor sombrío en la guerra chica, que ensangrentó principalmente a Cataluña. Más este don Carlos murió sin descendencia —legítima, al menos— y la herencia política, un fardo de crímenes, volvió a la rama de don Juan "el filósofo" del que era hijo Carlos VII, el de la tercera y última guerra, un Borbón buen mozo y farfante, pero cuyo caletre no pesaba más que una avellana. Ya no era el carlismo castizo de Zumalacárregui y de Cabrera, sino una mixtura a base de tradicionalismo, en que la componenda entraba en fuerte dosis, con vistas al trono derribado por la revolución de Septiembre más que el viejo credo de la familia y del partido. Todavía iluminan siniestramente la escena la feroz estampa del cura Santa Cruz y la trágica y pintoresca de la amazona doña Blanca. Pero ya el carlismo bravío está a punto de extinguirse en la línea directa masculina. Don Jaime, el hijo y heredero de Carlos VII, es un "bon vivant" y un soltero impenitente. En su diletantismo, que se preocupa poco de la fecundidad dinástica, se agota la descendencia del llamado Carlos Chapa.

Pero don Juan "el filósofo", a quien falta la vocación de rey, siente fuertemente la de padre de familia. Y además de Carlos VII nos deja a don Alfonso —después don Alfonso Carlos—, a doña Blanca y a doña Margarita. Casi una descendencia de patriarca, susceptible de convertirse en un semillero de pleitos a disposición de los rábulas del carlismo, que son, en materia de interpretación y de exégesis, tan fecundos como sus colegas los doctores coránicos en las infatigables escuelas de Fez. Don Alfonso Carlos, el primogénito, no llega a tener sucesión. La línea masculina se extingue. Queda, pues, el carlismo sin la autoridad y el prestigio de la ley sálica, argumento supremo de los escribas legitimistas. Y Alfonso XIII, ya en sus postrimerías, negocia con don Alfonso Carlos un "pacto de familia" según el que, en vista de que era preciso acudir a la línea femenina, lo procedente era referirse a la ascendencia más antigua de don Francisco de Asís, el marido de Isabel II, hijo de una hermana de Carlos V y bisabuelo del actual pretendiente don Juan. Ya tenemos, pues, a éste con todos los sacramentos de la legitimidad.

Los rábulas y escribas del carlismo, sin embargo, no se dejan convencer tan fácilmente. Hay un nieto de don Juan, el primogénito de Carlos V, un hijo de un príncipe sajón cuyo nombre la fama no nos ha transmitido, hasta ahora. Este nuevo personaje es otro de los pretendientes al trono derrocado de España, el llamado Carlos VIII. Y hay más todavía. Una sobrina de don Alfonso Carlos, casó con un pariente suyo, de la casa de Parma. De este matrimonio nació el príncipe don Xavier, el tercero —y último, por el momento— de los pretendientes a la arrumbada corona de San Fernando, hermano de la Emperatriz Zita, de Austria.

Tres eran tres... Sólo falta un cuarto para el tute de pretendientes. Desde el punto de vista de la legitimidad rabulesca, parece que el campeón es don Juan III. Más, aparte su fascismo probado y hasta fotografiado en los anales de nuestra guerra, pesa sobre él la herencia de su padre, que no es un grano de anís. Después de don Juan, si a la legitimidad se atendiera, vendría don Carlos. Como a Carlos VIII le aclaman los requetés, lo que queda de carlismo auténtico, viendo en él, sin duda, al auténtico carlista, sin taparrabos constitucional ni máscara parlamentaria. Pero este príncipe, candidato de los tradicionalistas más exaltados, vivió siempre en el extranjero, no conoce a España y tal vez ni siquiera habla su idioma. Don Xavier es de los tres pretendientes el más simpático por su figura de aventurero. Vivió en Barcelona; cuando estalló nuestra guerra se lanzó, como tantos otros españoles, a la emigración. En vez de ofrecerse a Franco cual su pariente don Juan, se alistó como voluntario en el ejército belga. Fué hecho prisionero y conducido como tal a Alemania. Asegura que es liberal y partidario de una Europa democrática. Pero es, en todo caso, romo vástago borbónico, el último en los peldaños de la legitimidad. Tal vez por esto no aspira derechamente al trono, sino a la regencia, en tanto no sea designado o elegido monarca. Sentado en la regencia, ya se vería...

Tal es, en compendio de diccionario enciclopédico, el folletín que los monárquicos españoles ofrecen a una Patria en carne y sangre vivas y dolientes. Se diría aún la España de Fernández y González o la España de Pirala. Evocaciones de querellas dinásticas en que pleitos familiares ensangretaron la tierra hasta sus capas más profundas. Episodios de discordia doméstica, sólo elevada por el espíritu liberal a la categoría de guerra civil, en que lo gótico y lo bereber se amalagaman en consorcio de barbarie y ferocidad. El menos repulsivo de los pretendientes, don Xavier, nos trae al recuerdo las atroces escenas de Cuenca en que sus ascendientes fueron protagonistas. Los tres evocan procesiones de espectros por la árida y descarnada España del siglo diecinueve. Sería una paradoja macabra tomar cualquiera de esos nombres por símbolo de paz. Y sarcarmo y cinismo de suprema picardía tremolarlo como bandera de justicia. Son muertos que sólo pueden dedicarse a enterrar a sus muertos. Y menos mal si son capaces de hacerlo piadosamente.

Fuera de VALIJA

CARTA A RANDOLFO PACCIARDI

LE escribo, querido Pacciardi, porque es usted un gran amigo de los republicanos españoles. Usted combatió por nuestra República, dió su sangre por ella, cubrió de gloria en tierra española su nombre italiano al frente del Batallón Garibaldi. En nuestras filas republicanas, usted luchó heroicamente por la República española y por la República italiana. Usted es republicano. Usted ha vuelto a Italia, una Italia ya sin Mussolini, pero todavía sin República, que usted sigue defendiendo en su tierra como antes la defendió en la nuestra. Usted no ha querido colaborar con la badogliada ni con la bonomiada, fórmulas que, en el fondo, son la misma bertoldesca humbertada. El Partido Republicano Italiano del cual es usted secretario general, no ha aceptado siquiera formar parte de la Asamblea Consultiva Nacional. Usted piensa, seguramente, sobre el problema que motiva esta carta lo mismo que pensamos los republicanos españoles.

Es el caso, querido Pacciardi, que el gobierno antifascista de Italia ha celebrado un convenio con el gobierno fascista de España. Se trata de liquidar la deuda contraída por Franco con Mussolini por la ayuda militar que éste le prestó para asesinar a la República. Franco recibió de Mussolini material de guerra por valor de cinco mil millones de liras. Mussolini envió a Franco fusiles, ametralladoras, bombas, tanques, aviones. Envió también legiones y brigadas. Hasta puso a disposición de Franco algún "submarino desconocido". Todo esto tiene su valor: cinco mil millones de liras. Con todo ello, los españoles fuimos troteados, ametrallados, bombardeados como simples abisinios. Bajo las balas de Mussolini cayeron también en tierra española muchos combatientes antifascistas italianos, cuyo recuerdo es sagrado para nosotros. Esas balas están perfectamente contabilizadas en las cuentas de la deuda franquista a Mussolini.

Los números son cosa seria. No hay burlas con la aritmética. Por una bomba que mató a cinco niños españoles: tanto. Por un proyectil que mató a Mario Angeloni: tanto. Por una granada que cayó en el museo del Prado: tanto. Por una bala que hirió a Randolfo Pacciardi: tanto. Por otra que mató al joven Da Rosa: tanto. Por los explosivos lanzados sobre Granollers: tanto. Total: cinco mil millones de liras. ¡Sabias matemáticas!

Ahora se trata de que el gobierno antifascista de Italia cobre lo que el gobierno fascista de España recibió del gobierno fascista de Italia para matar a antifascistas españoles e italianos. El gobierno antifascista de Italia lo preside ahora el doctor Alcide de Gasperi, demócrata cristiano, político católico. ¡Con la iglesia hemos dado, Humberto! El doctor Alcide de Gasperi es una especie de Gil Robles italiano, es decir, la menor cantidad posible de antifascista. El doctor Alcide de Gasperi preside el gobierno antifascista de Italia que ha arreglado las cuentas para cobrar del gobierno fascista de España. El ministro de Hacienda del doctor Alcide de Gasperi es un comunista: el camarada Mauro Scoccimarro, nombre delicioso, que, si no me fallan mis escasos conocimientos lingüísticos, quiere decir: "el que dispara los bolos como flechas" o "el gran lanzador de bolos". El gran cobrador de balas, diremos más bien. El ministro de Comercio del doctor Alcide de Gasperi es el católico popular Giovanni Gronchi. ¡Con la iglesia hemos dado otra vez, Humberto! Al comunista y al católico les ha correspondido, sin duda, por su función ministerial, el ajuste de las cuentas con Franco. ¡Hacienda y Comercio! También son cosas serias. ¡Estupendas deliberaciones ministeriales, contantes y casi sonantes! El camarada Scoccimarro habrá repasado los números: tantos cañones, tantos bombarderos, tantos lanzallamas, etc. Total: cinco mil millones de liras. El católico Gronchi habrá calculado minuciosamente: eso equivale a tantas piezas de géneros de Sabadell, a tantas toneladas de arroz, a tantos hectolitros de aceite, etc. ¡Antifascistas, a cobrar! Claro es que en la contabilidad no figuran los nombres de Angeloni, de Da Rosa, de Battistelli, de Giua, de Viezzoli, de tantos antifascistas italianos caídos en tierras españolas luchando contra Mussolini y contra Franco. Los contables son personas exactas y formales. Apuntan cifras; no vidas. Suman millones; no heroísmos. Hacen números; no elegías. Calculan el valor de un avión de caza; no el de un combatiente antifascista. "¡A ver, camarada Scoccimarro, saquemos punta al lápiz y vamos a contar! ¡Venga, beatísimo Gronchi, tome esa hoja y apunte cada cosa en su columna! Cuando lleguemos al final sabremos exactamente lo que le costó a Mussolini asesinar a la República española. ¡Viva el príncipe Humberto! ¡Bandiera Rossa! ¡Benedizione! ¡Giovinezza, giovinezza!..."

No crea, querido Pacciardi, que nos parece mal que pague Franco. Franco debe pagar. Pagará a los italianos y a los españoles. Pagará como pagó Mussolini. Si Mussolini envió armas a Franco no fué sólo para establecer el fascismo en España. Fué para afirmar el fascismo en Italia. Franco debe pagar. Lo que nos sorprende es que sea el camarada Scoccimarro (¡delicioso nombre!) quien quiera cobrar. ¡El camarada Scoccimarro, heredero de Mussolini, ejecutor de sus últimas voluntades, albacea de su caudal, fideicomisario de sus crímenes! Se trata, sin duda, de mantener un principio internacional: un cambio de régimen no hace prescribir los créditos; las deudas internacionales son sagradas. Ese es el principio. ¡Oh, encanto de los principios! Para cobrar a Franco, el gobierno antifascista de Alcide de Gasperi es la continuidad del gobierno fascista de Mussolini. Perfectamente. Entonces, también lo será para pagar. Si el camarada Scoccimarro cobra el importe de las armas envia-

das por Mussolini para asesinar a nuestras mujeres y a nuestros hijos, bombardear nuestras ciudades, destruir nuestras aldeas y acabar con nuestra República, entonces el camarada Scoccimarro (¡magnífico nombre!) debe prepararse a pagar a la República española el daño que ese material de guerra de Mussolini causó en España. También los republicanos españoles sabemos hacer números. Tantas casas destruídas, tantos barcos con víveres hundidos, tantos hogares arrasados, tantos puentes bombardeados... Total: tantos miles de millones de liras. ¡Camarada Scoccimarro, a pagar! Era Mussolini quien debía hacerlo. Pero si el camarada Scoccimarro (¡estupendo nombre!) hereda su haber, también debe heredar su debe. Las cuentas claras. La deuda de Franco a un lado. La reclamación de la República a otro. Saldo en contra del camarada Scoccimarro: tanto. No cabe mayor exactitud.

¡Qué vergüenza, querido Pacciardi! Usted la siente como nosotros. Usted no se cotiza, no se cifra, no se contabiliza; tampoco nosotros. Su sangre vertida generosamente en España le hace a usted tan español como nosotros. Nuestra sangre la hemos sacado del polvo de nuestra tierra. Usted ha dado su sangre al polvo de nuestra tierra. Somos hermanos de tierra, de sangre, de ideales. Usted lucha por la República en Italia. Nosotros por la República en España. Nuestra República no reclamará nada a la vuestra. ¡Ah! Pero el cedista Alcide de Gasperi es otra cosa. El camarada Scoccimarro sabe hacer números. Nosotros también. Quien cobre en nombre de Mussolini, debe pagar en nombre de Mussolini. Cinco mil millones de liras, en una columna. En otra, cinco, diez, quince, veinte mil millones... Los que sean. Lo que importe la destrucción y el crimen de las armas de Mussolini en España. Las cuentas claras.

Nada más, querido Pacciardi. Sé que está usted asqueado, indignado en esa bertoldesca humbertada. Amigos comunes me dejaron, para que los leyera, algunos números de "La Voce Repubblicana". Con esos amigos hablamos algunas veces de usted y de cuantos siguen fieles en Italia a su ideal republicano. Seguimos desde aquí con interés sus luchas y trabajos por la República. En ustedes confiamos para que Italia acabe con esos cedistas humbertianos y con esos camaradas Scoccimarros que saben hacer números. ¡Que asco!

Un abrazo republicano de su viejo amigo

EL VALIJERO

APOSTILLAS

La República y sus defectos

Por Manuel ALBAR

DON Niceto Alcalá Zamora llena sus horas de nostalgia en Buenos Aires confiando a las cuartillas sus confesiones y recuerdos de gobernante republicano, aunque seguramente serían más interesantes —por lo menos desde el punto de vista anedóctico— los que hicieran referencia a su expriencia de político y gobernante monárquico. Achaque de desterrado. Todos cuantos manejamos con mayor o menor soltura la pluma, aunque la notoriedad no nos haya sacado del anonimato —osario cruel de tantas vanidades— hacemos lo mismo. Esto de contar a los demás nuestras cuitas, señalando virtudes propias o denunciando ingratitudes y torpezas ajenas, es cosa corriente en el discurrir de todos los condenados, con justicia o sin ella, transitoria o definitivamente, al ostracismo, y sobre todo cuando se trata de expatriados políticos que han gustado las mieles —si son mieles, y no hieles— del poder. Más de hieles que de mieles hay, si hemos de atenernos a su testimonio, en el balance que hace don Niceto de la República, fuente de melancólicas reflexiones que le llevan a repartir censuras a izquierda y derecha situándose él en un punto equidistante y neutro. "No me oyeron", exclama con tristeza el expresidente en su libro, de publicación muy reciente: *Régimen político de convivencia en España. Lo que debe ser y lo que no debe ser.* No le oyeron y ahora estamos padeciendo todos las consecuencias.

Tal es la tesis del autor, digna de respeto, pese a todos los errores en que se asienta —luego hablaremos de ellos— porque, sin embargo que los agravios que don Niceto Alcalá Zamora cree haber recibido de los republicanos, y de las grandes y gravísimas torpezas que le atribuye a la República, él sigue stando convencido, y así lo demuestra con alegatos irrefutables, de que el único régimen posible en España es el republicano. Menos mal. Esa consecuencia hace disculpables en parte los regaños con que el ex presidente arroja sobre los demás la culpa de que la República se perdiera... porque no le oyeron, que de haberle oído, otro gallo nos cantara. La verdad es que don Niceto vive su mundo aparte y así pude forjarse una historia a su antojo. Por ejemplo, para justificar la disolución de las Cortes Constituyentes —su error más profundo y el origen de todas las desdichas que vinieron después— el señor Alcalá Zamora argumenta: "Tan gastadas estaban, que la nueva Cámara era de signo contrario a la anterior y desacorde con el Gobierno, que hubiera podido influir en la elección..." Don Niceto olvida, o probablemente no quiso saber nunca que esas Cortes, que debieron convertirse en Cortes ordinarias y que fueron, acaso, las mejores que tuvo el Parlamento español, eran unas Cortes *tan gastadas* que cuando las disolvió el decreto presidencial estaban dando un rendimiento que las hacía acreedoras a más larga vida. No eran ellas responsables de que el presidente de la República, defraudado en sus personales opiniones y aspiraciones —una de ella la de ser una especie de mentor paternal, por encima de todo fuero— pulsara el sentir público no por la eficiencia de las fuerzas vinculadas en el gobierno, sino por los ataques de la oposición. De hecho, el primer magistrado se había convertido también en el primer enemigo del Gobierno y era, sin proponérselo, o adrede, el que alentaba aquella obstrucción parlamentaria que paralizaba, es cierto, la vida del Gobierno, pero con la cual perdían todo prestigio el régimen parlamentario y la República misma. Las Cortes Constituyentes no estaban gastadas, sino en pleno vigor, y el triunfo de las derechas en las elecciones de 1933 no autoriza el alegato que en su defensa aduce don Niceto Alcalá Zamora. Todo lo contrario. De haberse mantenido la conjunción republicano-socialista, como aconsejaban las circunstancias, la victoria hubiera sido otra vez de las izquierdas. Las que eran Cortes gastadas, paralíticas —a no ser para minar el organismo republicano— eran las del bienio que con harta razón se ha llamado negro. Negro y rojo, como corresponde a la tradición inquisitorial y a la represión de Asturias. Lo probó la consulta electoral de 1936. Pero si hubiéramos de atenernos a las mudanzas electorales para sacar de ellas la justificación de pretéritas acciones ¿cuál es la que sacaría don Niceto Alcalá Zamora de las elecciones inglesas, que han dado un triunfo aplastantes, sin precedente, a la oposición laborista, a pesar de lo cual —que era presumible— a nadie se le ocurrió disolver la Cámara antes de tiempo?

"Se reían los ministros del bienio izquierdista cuando calculaban que echando de la República cincuenta mil personas por semana..." No; eso ya es demasiado hasta para un ex presidente que antes había sido ex ministro de la monarquía. Es posible que el bienio izquierdita mantuviera —no se puede echar fuera a quien no está dentro— alejadas de la República a ciertas gentes que nunca estuvieron dentro de ella. Pero eso tendría explicación fácil. Lo que ya no la tiene es que el bienio negro, bajo la paternal tutela de don Niceto Alcalá Zamora, fuera echando a extramuros de la República a los republicanos, precisamente. Nos echó, primero, de la República, y nos arrojó, después, de España, por obra de un ejército pretoriano que la República —¡así era de intransigente!— no quiso aplastar; de una plutocracia a la que no quiso —¡así era de comunista!— despojar, y de una Iglesia a la que no quiso —¡así era de sectaria!— perseguir. Durante el bienio negro se reagruparon las fuerzas antirrepublicanas, tramaron, conjuras, tomaron posiciones... Fué entonces, y no después, contra lo que afirma don Niceto Alcalá Zamora, cuando murió la "República constitucional, democrática, de Derecho..." El 7 de abril de 1936 —fecha en que el Parlamento acordó la destitución de don Niceto Alcalá y Zamora— la República quería volver, sencillamente, por sus fueros constitucionales. La Constitución será buena o mala, reformable o no —hoy estamos todos conformes en que hay que reformarla— pero mientras subsista —y entonces subistía incluso para don Niceto Alcalá Zamora— hay que respetarla y acatarla. E interpretarla también. Probablemente si don Niceto Alcalá Zamora la hubiera interpretado no con arreglo a su gusto y dictamen, muy respetables, sino con arreglo al gusto y dictamen de las Cortes que la votaron, más respetables aún, se hubiera evitado la tragedia de España, cuya solución está no en transigir con los vicios del pasado, sino en liquidarlos...

Las costumbres en la Corte de Felipe IV de Austria

Dicen las crónicas...

Por J. Manáut NOGUES

SIEMPRE resulta interesante traer a cuento y aun comentar las referencias de los Cronistas de la Corte, Embajadores de extranjeras naciones, en Madrid y aun lo que circulaba en los mentideros bajo el anónimo, porque ello nos da interesantes noticias sobre la vida de licencia y desenfreno de la Corte, del Rey Felipe IV.

Esta aportación de referencias, aparte la curiosidad que despiertan, sirven de lección para aquellas gentes: que a toda hora añoran la época de las grandezas de la Monarquía española; así como viniendo a menospreciar las realidades, que el progreso en las costumbres nos trajera.

Dejando para otra ocasión hablar con referencia a las andanzas amorosas de Felipe II y de Felipe III, señalando desde luego que el primero las tuvo de singular consideración, en este trabajo, nos vamos a constreñir a referir lo que se nos cuenta referente a los amoríos y devaneos de don Felipe IV.

Dícese que este monarca debió rendirse en este sentido a muchas tentaciones, de las que, cuidara bien poco ocultar, sus vividos *resultados.*

Los historiadores nos dicen que fuera del matrimonio, Felipe IV, tuvo nada menos que TREINTA Y DOS HIJOS. Hijos habidos en BUENA GUERRA, como en aquellas edades nombraban estos escarceos amorosos.

Pero en el resultado de estos amores reales, diéronse consecuencias dignas de ser recogidas; pues a los hijos varones nacidos fuera de matrimonio, el monarca les favoreció en términos nada comunes; mientras las hijas hembras, las destinaba forzosamente al Claustro; así como, cuando las relaciones con sus madres quebraban, también ellas, o las amantes reales, las hacía ingresar en un Convento, donde venían a rumiar las delicias de sus reales amores.

Recordemos que Carlos I reconoció de manera solemne a su hijo bastardo Don Juan de Austria, así como, nombrara Obispo de Málaga, a su también hijo ilegítimo Don Alfonso de Santo Tomás.

Pero no a todos los hicieron Obispos, pues sí sabemos que a su hijo llamado Alfonso de San Martín lo elevara a la dignidad de Obispo de Oviedo a su hermano de padre, Fernando de Valdés, le hiciera General del Arma de artillería. Tuvo otro hijo dedicado al sacerdocio, conocido por Juan del Sacramento, aun que se llamaba Don Juan Corso, persona que se cuenta se distinguió notablemente como elocuente orador sagrado.

Pero como ya anticipábamos, las hijas bastardas o adulterinas, merecieron del real padre, trato bien distinto; pues las obligaba, se les obligaba, *a ingresar en un Convento, en Ordenes religiosas bien la llamada Concepción Real, o de la Encarnación.*

Allá por los años del 1625 Don Felipe IV tuvo relaciones íntimas con una hija de los Marqueses de Chavela; y se asegura, que de este su amor al margen de la Iglesia, fuera fruto un niño, que murió en temprana edad. La madre murió asimismo y ello decidiera a Felipe IV a destinar el Palacio que en Madrid poseía dicha señora, a dar cobijo a las Monjas de Calatrava, que años antes habían llegado a la Corte, y estaban provisionalmente instaladas.

Este hecho provocó tal género de comentarios, que por los Mentideros de la Villa y Corte corrió de mano en mano la siguiente Décima, cuyo texto y descarnada e incisiva sátira, nos muestra el sentir verdadero del Pueblo, que con vena muy elocuente, se vengaba de las insolencias de los grandes, de sus devaneos y abusos. Dice así:

—"Caminante: esta que ves
"Casa, no es quien ser solía;
"Hízola el Rey Mancebia
"Para convento después.
"Lo que en un tiempo fué y lo (que es,
"Aun que con roja señal,
"Y título en el umbral,
"Ella lo dice, y enseña,
"Que casa que él empreña
"Es la Concepción Real.

Y a propósito de ser el final de la vida de las amante reales del IV de los Felipes, no resistimos a la tentación de referir la anécdota que la francesa CONDESA D'AULNOY, refiere en su interesante libro "La Corte y la Villa de Madrid, hacia el fin del siglo XVII".

Cuenta dicha señora, que actuó en andanzas diplomáticas, lo siguiente que transcribimos textualmente: "Me han contado que el difunto Rey Felipe IV, enamorado de una Dama de Palacio, fué de noche hasta la puerta de su cuarto y llamó quedamente: comprendiendo la dama quién era el que llamaba, se negó bravamente a franquearle el paso, limitándose a decirle a través de la puerta de su cámara: "¡VAYA, VAYA CON DIOS: QUE YO NO QUIERO SER MONJA!"

Es tan elocuente esta anécdota, que hacemos gracia del comentario adecuado, porque el avisado lector, podrá hacer para su capote el oportuno.

RECUERDOS DE UN PERIODISTA

EMILIANO ZAPATA ME ESCRIBIO UNA CARTA A MADRID

Por Fabián VIDAL
Ex-director de "La Voz de Madrid.

HACE ya muchos, muchos años... Fué antes de la Primera Guerra Europea, la de 1914. Era yo entonces redactor-jefe del diario madrileño *La Correspondencia de España,* decano de la Prensa cotidiana de la Península. La nación estaba preocupada gravemente con los trágicos episodios de la Campaña de Marruecos. El recuerdo del Barranco del Lobo y de la muerte del general Pintos nó se había borrado aún como tampoco las consecuencias sociales de la Semana Sangrienta de Barcelona y del fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia. Gobernaban los liberales, con Moret y Canalejas. El conde de Romanones intrigaba para alzarse con la jefatura del Partido. Comenzaba la privanza palatina de Don Manuel García Prieto, marqués de Alhucemas por gracia real. Melquiades Alvarez, el jefe de los republicanos conservadores, preparaba su ingreso en la Monarquía y declaraba que creía accidentales las formas de gobierno. Don Antonio Maura, vencido, vivía en el ostracismo y las derechas dinásticas volvían los ojos a Don Eduardo Dato Yradier, la "medianía bien administrada", que dijo Cánovas cuando le hizo subsecretario de Gobernación...

El cable nos llevaba a diario los ecos de la Revolución Mejicana. La caída rápida de Don Porfirio Díaz y la elevación de Madero a la Presidencia de la República sorprendieron mucho a los españoles que se interesaban por la vida colectiva de Hispano-América. Los Nombres de Pancho Villa y Emiliano Zapata, comenzaron a ser familiares a los lectores asiduos de los periódicos.

El asesinato villano de Madero y el triunfo de Victoriano Huerta, causaron estupor, porque no esperaba nadie tal absurdo desenlace de las convulsiones mejicanas. Los diarios de izquierda publicaron violentos artículos contra el sombrío personaje que se había encumbrado a la dictadura, traicionando y ordenando crímenes inicuos. Los de centro y derecha censuraron también acremente y se lamentaron de que el militarismo sustituyera al civilismo en el Palacio Presidencial de la Ciudad de los Palacios admirada por Humboldt.

●

POR aquellos días publiqué yo en *La Correspondencia* un artículo de fondo, firmado, bastante largo y algo enérgico, sobre los últimos acontecimientos desarrollados en el país del Anáhuac. En él, protestaba contra el cuartelazo de la Ciudadela y la traición de Huerta. Me indignaba por los asesinos de Madero y Pino Suárez y predecía una nueva, larga y terrorífica guerra civil. Decía que Huerta no gozaría en paz del fruto de sus infamias, que sobrarían en la heroica tierra de Guatimozin, Hidalgo, Morelos y Juárez, hombres capaces de vengar a las víctimas y que seguramente, el resultado de la segunda lucha sería un desencadenamiento de las plebes indias. Y aludía a Emiliano Zapata y le llamaba "guerrillero injerto en saquedaro" y "Espartaco que algunas veces semejaba un Cartouche".

●

PASARON algunos meses. Un día, el secretario de redacción entró en mi despacho y me entregó el correo de América. Eran muchas cartas y un montón de paquetes de diarios y revistas. Una de las cartas y uno de los paquetes, estaban dirigidos particularmente a mí.

Abrí la carta, la leí y quedé asombrado. Porque la firmaba, nada menos, Emiliano Zapata, el caudillo agrarista, a que llamaban *el Atila del Sur*. La carta estaba escrita a máquina, sobre papel comercial rayado de azul, ostentaba en lo alto de su margen izquierda un sello impreso con tampón rojo y aparecía fechada en una población cuyo nombre he olvidado, pero que recuerdo busqué en el mapa de México y comprobé que pertenecía al Estado de Morelos. La firma, trazada por mano poco hábil en manejar la pluma, tenía, en su última letra, un borrón. Y debajo unas rayas complicadas, que debían de ser la rúbrica.

Releí la carta. .Emiliano Zapata me decía en ella que por una casualidad, había visto el número (aquí la cifra) de *La Correspondencia de España,* de Madrid, del día (aquí la fecha) y en él, un artículo firmado por mí, relativo al asesinato de Madero y al problema agrario de México. Y agregaba que le había sorprendido que un escritor español tuviese una visión clara de la situación de su país y no hiciese coro a los *gachupines,* enemigos encarnizados de las justas reivindicaciones del pueblo y que, después de apoyar a Don Porfirio Diaz, estaban apoyando a Huerta. Seguían unas cuantas frases gruesas dirigidas al ministro de España en México, que me parece se apellidaba Colega. Terminaba la extraña epístola con algunos elogios, con el ruego de que hiciera otros artículos semejantes al que había leído y con el anuncio de que me enviaba una colección de *Boletines del Ejército Revolucionario.*

Deslié el paquete. Contenía una docena de hojas impresas en imprentillas de fortuna, sobre papel basto, con mala tinta y peores tipos, llenas de proclamas, avisos, órdenes y decretos. todos ellos redactados en estilo altisonante y violentísimo.

●

GUARDE en mi casa, como documentos curiosos, la carta y los boletines, pasó el tiempo y cierta noche en que el Ateneo de Madrid celebraba solemne velada literaria, hablé de una y los otros a mi antiguo amigo el ilustre poeta y erudito mejicano Don Francisco A. de Icaza, que durante muchos años, representara a su país en la capital de mi patria.

Por cierto que aquella noche le acompañaba, niña aún, su bella hija Carmen. ¡Quién iba a decirme que Carmen Icaza, algunos lustros más tarde, sería redactora de mi periódico *La Voz* y que, una vez comenzada la Guerra civil española, se iría con Franco y ayudaría a Pilar Primo de Rivera, la hija del que fué siete años dictador de Ecpaña, a organizar la Falange Femenina!...

Don Francisco se interesó mucho por lo que yo le contara. Y me rogó que le enviase la carta, lo que hice al día siguiente. Por la tarde fué a verme a *La Correspondencia de España* y me dijo:

"Emiliano Zapata no es capaz de escribir una carta así, pero sí de inspirarla. Se la ha escrito alguno de los intelectuales que le siguen, ellos sabrán porqué. Por cierto que sin duda no le explicaron quien fué Cartouche. Tal vez sólo le dijeron que Ud. le comparaba en su artículo con Espartaco, el caudillo de los esclavos romanos. Y esto le halagó mucho, desde luego...

Calló un momento, meditativo. Y prosiguió.

—Emiliano Zapata es un tipo muy singular. Yo le creo sincero. Pero está a la cabeza de unas turbas espantosamente ignaras, que le están fabricando una fama horrible. El movimiento que ha desencadenado le desborda. No puede contenerlo. Será víctima de él. Le llaman el *Atila del Sur* y creo que con razón. Pero a los hombres hay que juzgarles en su perspectiva histórica. Zapata es una fuerza de la Naturaleza, una consecuencia de los enormes problemas raciales y sociales que están planteados en México. Cuando muera o le maten, lo que sucederá cualquier día, nacerán, de su recuerdo, una leyenda y un mito.

●

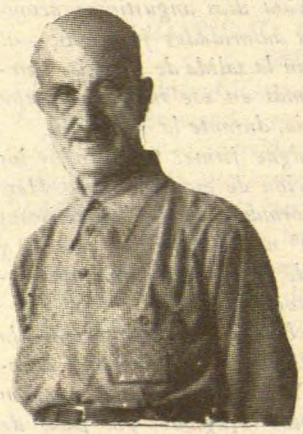
ICAZA murió de diabetes en Madrid, dejando muy pobres a su esposa y a sus hijas. Casi moribundo y medio ciego, corrigió en el lecho, las pruebas de su último libro, un estudio sobre la vida privada de Lope de Vega. Fué Don Francisco un alto valor de la intelectualidad mejicana. Algunas de sus composiciones poéticas, son dignas de la Antología. Investigador hábil e incansable, dejó obras de erudición y crítica literaria que figurarán siempre en las buenas bibliotecas de España y América.

Una noche me llamó por teléfono.

—¿Ha visto Ud?— Han matado a Zapata, a traición, según parece. Organizó la emboscada un tal Guajardo. Acuérdese de lo que le dije. Ahora van a nacer una leyenda y un mito.

Desde que estoy en México, en calidad de refugiado político, he podido comprobar en varias ocasiones que Don Francisco A. de Icaza fué entonces profeta...

SILUETAS



Gral. Juan Hernández Sarabia

Por J. M. Tort

MENUDITO, inquieto, con un espíritu de acero, así es el heróico militar español Juan Hernández Sarabia, que dirigió las operaciones de la Toma de Teruel, Ministro de la Defensa Nacional, en el Gobierno de la República Española, presidido por el Dr. José Giral.

El General Sarabia es un auténtico militar republicano, como lo ha puesto de manifiesto a través de su larga actuación. Nacido en Ledesma, Provincia de Salamanca, el día veinticuatro de julio de mil novecientos ochenta, curso sus estudios en la Academia de Artillería de Segovia, donde alcanzó el grado de Teniente del Ejército en mil novecientos tres.

Su emoción republicana se manifestó desde muy joven. Y a pesar de los peligros que para un militar representaba, sostuvo estrecha relación con los principales dirigentes de los movimientos republicanos. En todas las conspiraciones que se llevaron a cabo contra la Monarquía y la Dictadura, Juan Hernández Sarabia estuvo presente.

Cuando el movimiento de los artilleros, que se conoce con el nombre de la Sanjuanada, por haberse producido el día de San Juan, el veinticuatro de junio de 1926, Hernández Sarabia, figura entre los principales dirigentes, y conoce las prisiones militares. Después de permanecer algún tiempo en la Cárcel Militar de San Francisco de Madrid, un tribunal le condena en Consejo de Guerra a separación de servicio.

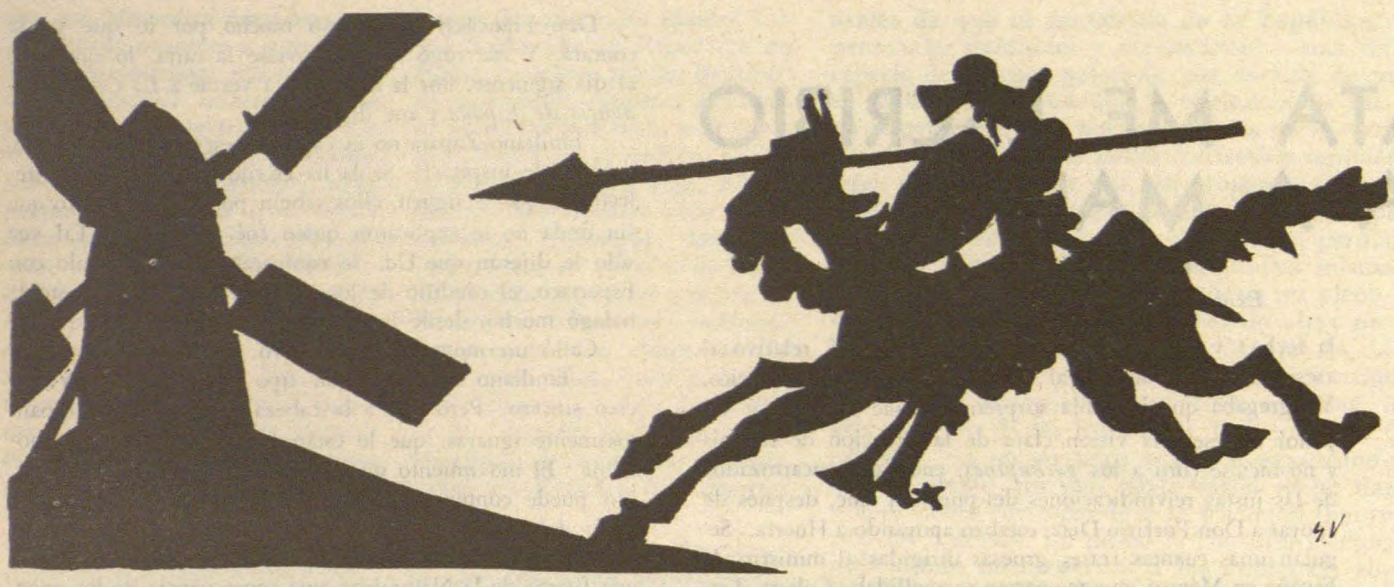
Sometido a la condición de civil, sigue aportando sus valiosos conocimientos militares a la causa republicana. Con los republicanos y los Constitucionalistas participa en los movimientos contra la Dictadura.

Actúa en el moviminto producido en el año mil novecientos veintinueve, que encabezó don José Sánchez Guerra. Se le asignó la zona de Murcia y Cartagena, teniendo como compañero de mando al nefasto General Queipo del Llano. Hernández Sarabia fué a Cartagena para preparar el levantamiento de las fuerzas. Durante algunas semanas había permanecido en Murcia, trabajando en la clandestinidad y consiguiendo el compromiso de algunos militares de cooperar.

Cuando en Cartagena trataba de lograr la colaboración de varios altos jefes se produjo la sublevación. Al recibir la orden por telegrama cifrado, Hernández Sarabia se dirigió rápidamente en automóvil hacia Murcia. Le acompañaba el Comandante Sánchez Casas. En la carretera encontraron tres parejas de la Guardia Civil, que les dieron el alto. Paró el vehículo. Ya se creían detenidos, cuando al interrogarlos sobre quienes eran y el motivo del viaje, el Comandante respondió enérgico: Soy el Comandante Sánchez Casas, que con el Coronel de mi regimiento nos dirigimos a Murcia, para incorporarnos en vista de las circunstancias."

La Guardia Civil no trató de averiguar más. Saludó correctamente a los Jefes, y les prestó ayuda para cambiar una rueda pinchada. Momentos después, el automóvil emprendía de nuevo la marcha a toda velocidad, antes que los civiles reaccionaran.

Nuevamente el nombre de Juan Hernández Sarabia figura entre los jefes de la rebelión militar de diciembre de 1930, que lleva ante el piquete a los capitanes Galán y García Hernández, que se sublevaron en Jaca. Y nuevamente logra eludir la prisión.



MOLINOS DE VIENTO

Por Juan de VALENCIA

El cuento de la buena pipa

EL Embajador franquista acreditado y desacreditado en Wáshington, Juan Francisco de Cárdenas, quien para desquitarse del contraste humillante con el nombre prócer de Lázaro Cárdenas, tuvo la ingeniosidad bajuna y procaz de llamarle "mi primo el indio"; este pobre diablo que vino a América con rezagos de encomendero y altanerías de librea servil, se ha creído en el deber de justificar la paga —el "yugo" falangista—, haciendo a su regreso de Madrid una apología del régimen dictatorial imperante en España, el cual régimen, al no representar a nadie, le tiene a él como representante legítimo.

En sus declaraciones a los periodistas norteamericanos, Juan Francisco de Cárdenas se muestra sorprendido de los progresos que se han realizado en España durante sus dos años de ausencia. "a pesar de la falta de lluvias"; culpando al cielo, a la manera calderoniana, de que estos progresos hayan sido todavía insuficientes, al menos, para impedir la caída de Hitler y Mussolini.

Sin embargo dió a entender con optimismo panglosiano que la caída de Hitler y Mussolini, no ha constituído un obstáculo insuperable para la normalización de la situación política española, antes bien, la ha facilitado, porque —se pregunta el Embajador franquista— ¿Si ellos hubieran ganado la guerra, que falta le hacía a franco pensar en estas cosas de la democracia? Si ahora se preocupa tanto por "un sistema más representativo", es para que las potencias democráticas le permitan seguir representando a los demócratas españoles que ha fusilado, encarcelado, expropiado etc. . .

Este desconcertante etcétera deja intrigados a algunos periodistas, quienes llevados por su acuciosidad habitual, le preguntan con la discreción del caso: ¿Y dadas esas circunstancias, no cree usted que "el sistema más representativo" para Franco, podría ser el Tribunal de Nuremberg?

El Embajador hace gala de una fina sagacidad diplomática, y responde con una insinuación oportuna. "La no intervención en los asuntos internos de cualquier país, es un principio proclamado por las Naciones Unidas. El problema de España es de la exclusiva incumbencia de los españoles, y por eso habrán visto ustedes que Franco hace los mayores esfuerzos para complacer a los ingleses y norteamericanos, siempre naturalmente que le sean respetados sus derechos de sublevado".

Bien—admitieron: pero ¿y la División Azul? ¿No estuvo combatiendo al lado de los alemanes en la invasión de Rusia?

—Vaya —replicó alborozado— me alegro de que me hayan brindado una prueba tan importante. Esta es la principal demostración de la "evolución" de Franco. Precisamente el hecho de que hubiéramos participado en la guera contra Rusia enviando solamente una División, después de haberle ofrecido a Hitler un millón de bayonetas, es una prueba de que en el fondo deseábamos secretamente la derrota del Eje.

—Puedo repetir una vez más que España odia la guerra y está dispuesta siempre a colaborar con todos los demás países en pro de una paz justa y duradera".

Al terminar la entrevista, los periodistas observan con asombro que el lápiz no corre ya sobre las cuartillas. ¡Están congeladas!

La política de "Los Perros Dormidos"

LA contienda electoral inglesa se planteó en torno a esta alterantiva. Por un lado el partido conservador ofrecía el mantenimiento de la política tradicional, sostener el prestigio del Imperio y algunas prudentes reformas sociales a tono con las circunstancias es decir, prácticamente, para el empirismo inglés, preconizaba la política de "dejar las cosas como estaban".

Frente a este programa conservador los laboristas presentaron al pueblo un plan de reformar audaces, que implicaba la transformación radical del sistema económico y social de Inglaterra. Sus puntos de vista se condensaban en un lema lleno de valentía y decisión "Let us face the future. — Afrontemos el futuro". Frente a la posición de "dejar las cosas como estaban", se alzaba la promesa de una acción revolucionaria, que alterase profundamente el orden tradicional, imponiendo el interés público —nacionalización de las grandes empresas y popularización de la enseñanza— sobre los privilegios particulares.

Uno de los puntos más fuertes de la propaganda laborista era el anuncio del rompimiento con Franco. De tal modo consideraban esta resolución atractiva para sus electores, que fué incorporada al programa electoral, y se fijaron profusamente en las fachadas unos cartelones diciendo: "Votar a Churchill equivale a votar por Franco. Sólo el partido laborista librará al pueblo español de su tiranía".

El triunfo aplastante de los laboristas fué una demostración de que el pueblo inglés se adhería plenamente a este programa. El premier Attlee lo puso de manifiesto al replicar a Winston Churchill en el debate suscitado en la Cámarao de los Comunes, el 6 de diciembre, diciendo que los reproches lanzados contra el Gobierno eran en realidad una queja contra el país que le había derrotado en las elecciones. Y advertía que no estaba dispuesto a incurrir en el error de los Gobiernos laboristas anteriores, de realizar con los votos socialistas una política conservadora.

¿Y en el caso de España? Es evidente que hasta ahora el Gobierno laborista no ha dado ningún paso eficaz en contra de Franco. El problema de España ha sido rodeado de actitudes cautelosas, prevaleciendo la política de "los perros dormidos", de que hablaba Wampole, tal como si la caída de un régimen fascista fuese un motivo de sobresalto para la paz.

El Secretario de Relaciones, señor Bevin, acaba de declarar que considera detestable el régimen franquista, añadiendo que al enviar un nuevo Embajador "el Gobierno de Madrid no ha sabido interpretar la actitud de Inglaterra". Bien, míster Bevin! Pero usted comprende que Franco no es un hombre demasiado sensible a las alusiones parlamentarias. Y que el llamarle indeseable a estas alturas, lo ha de recibir como una amistosa prueba de confianza. Hay que hacer algo más que eso. . .

Al proclamarse la República, Juan Hernández Sarabia reingresa en el ejército y por los méritos adquiridos en su reiterada participación en los movimientos contra el régimen monárquico, es nombrado —como hombre de absoluta confianza— Jefe del Gabinete Militar de don Manuel Azaña, Ministro de la Guerra.

Con Azaña colabora en la elaboración de todas las reformas militares. Tratan de conseguir la transformación de un ejército monárquico, en un ejército republicano. Pero la tarea es ardua y lenta, y antes de llegar a la consecución de sus propósitos llegan al poder los elementos reaccionarios, frustrándose el proyecto.

A la salida de don Manuel Azaña del Gabinete, Hernández Sarabia es nombrado Jefe del Regimiento Montado del Arma de Artillería. Se produce la Revolución de Octubre, que trae como consecuencia la detención de varias personalidades republicanas, entre ellas don Manuel Azaña. Y entonces pide la separación del servicio, por considerar que no podía servir con lealtad a los hombres del Bienio.

Otra vez vuelve al servicio activo con motivo del triunfo republicano de las elecciones del 36, con el cargo de Teniente Coronel de Artillería. Y nuevamente es designado secretario del Presidente del Consejo de Ministro, don Manuel Azaña, y al ser este elevado al puesto de Presidente de la República, Jefe de su Gabinete Militar.

Durante el periodo de la guerra, el señor Hernández Sarabia, desempeña varios cargos importantes. Al estallar el movimiento franquista, es nombrado Ministro de la Guerra. En Septiembre, Jefe del Sector de Córdoba. Jefe de Artillería del Ejército del Sur. Vocal de la Comisión de Reclutamiento del Ejército Voluntario. Director de la Defensa contra Aeronaves. Jefe del Ejército de Levante. Jefe supremo de las operaciones de la toma de Teruel por cuya magnífica actuación fué ascendido al grado de General, por méritos de guerra. Finalmente el Gobierno encarga al General Hernández Sarabia el mando del grupo de ejércitos que combaten en Cataluña.

Al abandonar España el Presidente Azaña, le acompaña como Ayudante. Hernández Sarabia vive los tiempos difíciles de Francia. El avance de las tropas germanas le encuentra en Marsella. Allí, en el Boulevard Louven, número 7, Hernández Sarabia, pasa días angustiosos acompañado de sus familiares. Las autoridades francesas —al servicio del fascismo— le niegan la salida de Francia. Aunque en libertad, es un preso más en ese inmenso campo de concentración que fué Francia, durante la ocupación.

Pero su espíritu de acero sigue firme. Con todos los peligros que supone la prohibición de escuchar radio. Hernández Sarabia, sigue las informaciones de las emisoras de Londres, de Moscú . . . Y no obstante sus sesenta y cinco años, el General es uno de los hombres más optimistas sobre el triunfo de las democracias.

Con alguna frecuencia recabamos su opinión sobre la marcha de las operaciones militares. Los alemanes avanzaban en todos los frentes. Y estos avances acentuaban la represión contra los elementos refugiados por parte de las autoridades de Vichy. Hernández Sarabia, nos dijo un día: "Mientras no lleguen a la zona petrolera de Bakú, los nazis tienen perdida la guerra . . ."

Y llegaron . . . Preocupados por la opinión autorizada del prestigioso militar llegamos hasta su casa. En General adivinó nuestro propósito. Sonriente, optimista, enérgico y convencido, nos dijos "Ni llegando a Bagú ganaran la guerra los ejércitos de Hitler . . ."

Así es el temple de acero del General Hernández Sarabia, que ha dedicado la mayor parte de sus sesenta y cinco años al servicio de sus ideas republicanas. Ni las penalidades y las privaciones sin fin que ha sufrido —con su familia— durante su destierro en Francia, aminoraron su fe en el triunfo del ideal republicano, ni su espíritu decayó un solo momento. Modesto, sencillo, tejiendo alpargatas de raffia con los suyos, para aminorar un poco las privaciones, el general soportó la difícil etapa de Francia. con la misma sonrisa en el rostro, con que llegó hasta México, para tomar posesión del puesto de Ministro de la Defensa del Gabinete Republicano.

El profesor Gilberto Bosques, Cónsul General de México en Francia, primero, y Ministro después, nos decía un día en Marsella: "El General Hernández Sarabia me ha visitado millares de veces. ¡Jamás me pidió un favor para él . . .!"

RESTAURANT
IBERO - MEXICANO

Lunch, $ 1.75 Cubierto, $ 3.00
Salón para banquetes.
Cocina española.

Venustiano Carranza, 50, 1º

DISCURSO DEL DR. A. GUANI, VICEPRESIDENTE DEL URUGUAY

En el mitin continental pro ruptura de relaciones con Franco celebrado en Montevideo

SEÑORAS y señores:

Las naciones americanas desean expresar hoy, en forma solidaria y conjunta, sus sentimientos de adhesión a la República de España y sus esperanzas de que ese sea el régimen de gobierno que se dejará establecido para siempre, por la voluntad del pueblo en la madre patria.

Realmente, señores, lo que estamos presenciando con el corazón dolorido, es un tremendo caso de injusticia política e internacional; ese caso se mantiene absúrdamente enhiesto, aún después de la guerra, aún después del triunfo heróico de las Naciones Aliadas, que han cubierto de honor y de gloria la historia de los pueblos que lucharon de manera soberbia por la Libertad y la Democracia en el mundo.

Pues bien, una de las consecuencias internacionales de la victoria en esta lucha gigantesca entre el despotismo y la libertad, ha debido ser, fatal y lógicamente, el no reconocimiento de cualquier gobierno impuesto sobre una nación por la fuerza de cualquier potencia extranjera. En algunos casos será tal vez difícil impedir la extralimitación arbitraria de un gobierno; pero lo que corresponde entonces, es no mantener relaciones diplomáticas con el mismo

Los que vivimos un poco desilucionados ya, respecto a la eficacia de los documentos diplomáticos, aun así, no podemos a menos que dejar de asombrarnos frente a la rapidez con que ellas suelen borrarse del texto solemne de sus declaraciones.

Recordemos entre otras, en este momento, por ejemplo la Carta del Atlántico, suscrita en medio de la lucha más terrible en que ha estado envuelta la humanidad y en donde se contiene, con fecha del mes de agosto del año 1941, estas palabras magníficas: Que la lucha contra los miembros del Pacto Tripartito, deberá hacerse en forma total, no sólo contra Alemania, Italia y Japón, sino que también contra sus demás adherentes; porque aquella era una lucha para defender la vida de los pueblos, su libertad y su independencia. Para defender también la libre profesión de cultos, asi como preservar los derechos humanos y la justicia, tanto en su propio suelo, como en otras tierras, contra las fuerzas bárbaras e inhumanas, que pretendían subyugar al universo.

QUE ES LA ESPAÑA FRANQUISTA

¿Qué era entonces, qué es ahora —yo me pregunto— la España franquista? ¿No era y no seguirá siendo acaso, adherente fervorosa de Alemania e Italia y de sus principios políticos e internacionales, vencidos —ojalá que para siempre— en la lucha formidable de las ideas? ¿Qué es ahora la España de Franco? ¿Tenemos la menor noticia de que haya cambiado un ápice su moral política, de su despego por la libertad civil y de su odio orgánico por las democracias de la tierra? (Grandes aplausos).

Todos lo han comprendido y lo están comprendiendo. que nada ha cambiado en la península, después de la victoria. En San Francisco o en Potsdam, se priva a ese Gobierno del derecho de poder sentarse junto a las Naciones Aliadas; la reciente Asamblea Constituyente de Francia, dijo lo mismo al proponer la ruptura con la oligarquía franquista; el Presidente del Comité Ejecutivo del laborismo británico, afirma igual cosa al proclamar públicamente, que es preciso ayudar a nuestros hermanos los republicanos españoles.

En Crimea, se declaró que el establecimiento del orden en Europa y la reconstrucción de la vida nacional, debe lograrse por procedimientos que permitan a los pueblos liberados, destruir hasta los últimos vestigios del nazismo y el fascismo, creando instituciones democráticas de su propia elección. (*Aplausos*)

Tales vestigios no desaparecerán de Europa, mientras subsista el falangismo español, que es hijo legítimo del nazismo alemán y del fascismo italiano. (*Prolongada ovación y gritos de "Fuera Franco de América"*)

Por sobre todo esto, hay una voz sagrada para todos nosotros, que expresa claramente y en el más alto grado de verdad filosófica y de realidad política, la situación de las conciencias libres con relación a la España de Franco. Esta voz es la de Franklin D. Roosevelt (*Aplausos*) que poco tiempo antes de morir escribía a su embajador en Madrid, Mr. Armour, los siguientes puntos de vista respecto a las relaciones de su pais con la España totalitaria:

"Habiendo sido ayudado para escalar el poder por la Italia fascista y la Alemania nazi, y abiéndose modelado de acuerdo con lineamientos totalitrios, el actual régimen de España es, naturalmente, objeto de desconfianza por parte de la mayoría de los ciudadanos norteamericanos, que encuentran difícil hallar un justificativo para que este pais continúe manteniendo relaciones con un régimen semejante. El hecho de que el Gobierno Norteamericano continúe sus vinculaciones con el actual Gobierno Español, no debe ser interpretado por nadie como implicando la aprobación de ese régimen y de su único partido, la Falange, que ha sido abiertamente hóstil a los Estados Unidos y que ha tratado de difundir sus ideas fascistas en el Hemisferio Occidental. Nuestra victoria sobre Alemania llevará consigo la exterminación de la ideología nazi y de otras similares. No es nuestro propósito inmiscuirnos en los asuntos internos de otros países, a menos que exista una amenaza a la paz internacional. Todos nosotros tenemos sentimientos amistosos para el pueblo español y aunque la forma de gobierno en España y la política perseguida por ese gobierno son asuntos del pueblo español, no sería sincero si no dijese que no veo un lugar en la comunidad de naciones para los gobiernos como el de Madrid, basados en los principios nazifascistas".

SOLIDARIDAD CON LA REPUBLICA ESPAÑOLA

En el mitin entusiasta y magnífico de esta noche, que estamos presenciando, yo estoy seguro que no hay aquí presente un solo individuo que no posea por la patria española los más profundos sentimientos de solidaridad y cariño; pero creo a la vez, que todos están conformes en que en la hora presente, hora de la victoria y de la libertad, Franco no es el gobernante que ella se merece, por los profundos sentimientos democráticos que guían, inspiran y han determinado siempre las actitudes históricas del pueblo español. (*Clamorosa ovación*Q

¿Que deben hacer las Repúblicas Americanas frente al contrasentido internacional que he dejado expuesto en el curso de mis palabras? Por ahora no hay mas que dos caminos: o romper terminantemente las relaciones oficiales con un gobierno que está lejos de representar las aspiraciones de juticia y de derecho que tienen que regir en la hora actual la convivencia de los pueblos civilizados, o bien la de alejar de sus puestos entre nosotros —que para ellos son cuartelazos estratégicos de propaganda subversiva y reaccionaria— a los agentes cancillerescos (*Tremenda ovación y gritos de "Fuera Lojendio" interrumpen varios minutos al orador*) ... de aquel gobernante que está reñido con los conceptos de justicia y de libertad internacionales de la sociedad contemporánea. (*Aplausos*)

En lo que se refiere a nuestro pais especialmente, queda todavía el nudo por desatar... (*Aplausos y gritos de "Romper con Franco"*)

El agente de Franco en Montevideo se ha permitido insultar, por notas oficiales, a algunas personalidades representativas de la vida nacional. Un ministro nuestro, hoy caído, no ha sabido a mi juicio, llamar como correspondía al orden y al cumplimiento de sus deberes protocolares, a dicho agente franquista (*Prolongados aplausos y gritos de "Viva la democracia uruguaya" y de "Fuera Lojendio"*)

Yo deseo que todos vosotsos me acompañéis en estos momentos a expresar nuestro deseo solidario de que ningún agente, mas o menos consciente, de un gobierno que está, por ahora, en relaciones normales con el nuestro, pueda continuar en su cargo, después de haber violado los principios más elementales de la cortesía y del respeto que debe al país que le hace el honor de albergarlo. (*Ovación y gritos de "Que lo echen a Lojendio"*)

Por lo demás, el actual estado español es un producto de inconfundible y genuina filiación totalitaria: en su organización interna, el sistema que impera resulta la consagración, a base de la más absoluta concentración de poder de un ordenamiento autoritario, antidemocrático y antiliberal en lo político; de estructura exclusivamente sindicalista en todas las manifestaciones de las actividades económicas, y de inspiración cerradamente nacionalista, mitalirista, imperialista y de acusada jerarquía de clases en su régimen social.

En lo que concierne a su conducta internacional, el régimen español no ha sido mas que una proyección exacta y fiel de sus hechos internos, impuestos al pueblo ibérico con la coparticipación de Alemania e Italia, después de una prolongada y sanguinaria guerra civil.

La orientación política, sus simpatías y sus esfuerzos oficiales han estado indisolublemente unidos a la política y a los esfuerzos del eje en contra de las naciones unidas.

Por tanto, señores, unificar la acción y sugerir a los Gobiernos de las Repúblicas del continente que presten la más diligente consideración a las consultas que les son dirigidas sobre todos los antecedentes necesarios para adoptar la decisión más oportuna con respecto a las relaciones diplomáticas de nuestras Repúblicas con el actual Gobierno de España, es obra de la más alta inspiración de justicia internacional, porque la posición del Gobierno de Franco, en estos momentos, resulta claramente no ajustarse a los ideales democráticos internacionales, en que debe fundamentarse la paz del mundo futuro. (*Gran ovación, vivas a la democracia uruguaya, repetidos gritos de "Ruptura con Franco"*)

Grandiosa manifestación celebrada por el pueblo de Montevideo contra el régimen franquista.

Política vaticana

UNA BENDICION DEL PAPA

DEL diario "Mediodía" de Guatemala del 28 del pasado copiamos el siguiente comentario a la bendición enviada por el Papa al Caudillo:

¿Es posible que el Papa bendiga a Franco?

Su Santidad Pío XII acaba de enviar su bendición al Jefe actual del Estado español, Francisco Franco, al clero y a los católicos españoles, con motivo de un Congreso del Apostolado de la Oración que se ha celebrado en aquel país. Invoca el Sumo Pontífice la guía de Dios, eternamente misericordioso, para España y espera que los congregados en aquella asamblea griten con toda la fuerza de sus corazones al Divino Corazón: "Reina en todos los hombres, en la inteligencia de quienes nos guían, en nuestras leyes y en todas nuestras instituciones".

No es ciertamente este legítimo deseo del sucesor de Pedro lo que mueve a comentario. Ojalá en los que actualmente guían al Estado español, en sus leyes e instituciones se hubiese reflejado la inspiración de quien dijo: "Amaos los unos a los otros". "Si entrares en el templo a orar y tu corazón sintiese ira contra tu hermano, ve primero a reconciliarte con él antes de elevar tus plegarias". "Si te abofetearan en la mejilla derecha ofrece también la izquierda". "Bienaventurados los que sufren persecución por la justicia". Lo que induce al comentario es identficar, mediante la bendición que se le envía, al Generalísimo Franco con un tipo de "regente cristiano que ha librado a su país del azote de la guerra", de las pezuñas de bronce de los caballos del Apocalipsis que "aplastan todo y castigan a quienes han transgredido" y a su régimen con la "fuerza espiritual que salvó la fe de España cuando le llegó la hora del dolor" y que "se revela en la poderosa vitalidad católica del país".

Cierto que dice también que España necesita "de una vida de amor y de caridad recíproca, de oraciones comunes que acarrean la fraternidad... Si perdurasen el odio y el rencor, no habría lugar para el corazón de Cristo que ardientemente desea el amor y cuando es necesario la reconciliación entre hermanos".

Nada tenemos que decir de los deseos de paz y reconciliación, de la satisfacción porque España se haya librado de la guerra mundial, del deseo de que el espíritu cristiano informe las leyes y las instituciones españolas.

Solamente, no vemos demasiada congruencia entre ello y atribuir a Franco el mérito de haber evitado a su patria el azote de la bestia del Apocalipsis y admitirle como regente legítimo, al que bendice, dejando comprender que Franco es un gobernante verdaderamente cristiano.

¿Es posible habiendo sido él quien sumió a España en la guerra en combinación con las fuerzas totalitarias y especialmente con el nazismo condenado por el mismo Papa? La bestia del Apocalipsis ha podido pasar sobre España durante la reciente contienda, pero ¿no fué el mismo Franco el que la lanzó sobre su propia patria en los prodromos de aquella? ¿No fué él quien antes de terminar su propia guerra, dijo que hacían falta millones de muertes todavía para imponer su orden? ¿No ha seguido matando, torturando y manteniendo en cárceles y campos de concentración millares y millares de españoles después de su triunfo? ¿No parece que el látigo de los verdugos falangistas, las horcas que se han levantado permanentemente en España y los piquetes de ejecución, en actividad permanente, sean las mismas pezuñas de bronce de los caballos de la escatología de Patmos?

Si esto representa el castigo por los pecados de los españoles, ¿no rebasa aquél toda proporción y no es antitético con el espíritu de perdón y de caridad del Maestro que en la Cruz perdonaba a sus verdugos y moría por la redención de todos los hombres?

Los Pontífices, especialmente desde León XIII, desde las encíclicas RERUM NOVARUM y LIBERTAS, hasta las más recientes, definieron nuevamente la doctrina política católica, mostraron como ésta no era incompatible con la libertad de los pueblos y no rechazaba ninguno de los ideales de mejoramiento de las masas desheredadas así como que la Iglesia no era incompatible con el progreso. Realizando las directrices del glorioso papa Pecci, el cardenal Mercier dió el alto ejemplo de mantener contacto, no sólo con los sabios católicos, sino con todos los hombres de ciencia cualesquiera que fueran sus ideas religiosas, incorporando a las conquistas la ciencia moderna y manteniendo en ella la línea de la ortodoxia, buscando el común denominador permanente y esperando que, de la convicción leal y sincera y de la discusión serena, saldría cada vez un mayor acercamiento.

Lo mismo en el campo político y en el religioso. No se declaraba incompatible con la democracia. En las conversaciones memorables de Malinas discutió con teólogos protestantes y con rabinos; si no surgió el acuerdo, permaneció la amistad y el respeto mutuo y, cuando el Cardenal murió, pronunciaron su elogio teólogos talmúdicos y pastores de la Iglesia de Inglaterra; hasta en iglesias protestantes de los Estados Unidos hubo preces por el eterno descanso del sabio tolerante y pacífico, que sabía no claudicar pero que no creía en la eficacia de la violencia. En Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos había cesado la guerra religiosa. Durante la última contienda, prelados católicos elevaron su voz en defensa de los judíos perseguidos y declararon la persecución incompatible con el espíritu cristiano.

¿Es que para España rige otra ley? ¿Es que Franco puede ser cristiano de nombre y de rito e ignorar la Ley de Amor y de Paz? ¿Es qué no hay católicos entre los demócratas españoles?

Triste condición la de éstos. Ellos han querido seguir las enseñanzas de León XIII, sienten su corazón ensancharse cuando leen las palabras de Pío XII: "España necesita una vida de amor y de caridad recíproca, de oraciones comunes que acarrean la fraternidad". Si volviesen a España, sería para entrar en los campos de concentración aprendidos del nazismo alemán o para verse frente a un piquete de ejecución porque han practicado las enseñanzas de León XIII, del cardenal Mercier y del propio Pío XII. No comprenden que sea éste quien envíe a su verdugo su bendición. No tienen sino pensar que el Papa ignora las crueldades del régimen falangista y leen una vez y otra sus palabras de paz y de amor, de sincero espíritu cristiano y meditan el Sermón de la Montaña: "Bienaventurados los que sufren persecución por la justicia".

Cierto que cuando los Papas han hablado ex cátedra no se han puesto en oposición con la democracia, ni el actual ni los anteriores, y los católicos demócratas recuerdan a este propósito con satisfacción a León XIII y sus encíclicas. Hay ciertamente una tradición democrática en los escritores políticos ortodoxos. Santo Tomás, Bellarmino, los teólogos españoles del siglo de Oro, León XIII, Maritain, monseñor De Andrea en la Argentina. La "Iglesia" no puede ser citada al banquillo. Pero una gran parte de la "Iglesia española" sí. Aquellos obispos que intervenían en las elecciones contra la República, los obispos que se retrataban haciendo el saludo fascista, los que firmaban la carta de adhesión a Franco, los que identifican su régimen con el Cristianismo, —con grave ofensa para este—, están ya situados en él.

El interés exclusivo por la religión debería aconsejar al Sumo Pontífice, extremada vigilancia de las intervenciones en la política de los altos dignatarios de la Iglesia española, que, ellos, sí se interesan por algo más que por la religión. Si estos se hubiesen mantenido en la posición en que el "Osservatore romano" afirma que está el Papa no habría habido conflicto, ni lo podría haber al restaurarse en España la República. Como dice la declaración ministerial, hecha recientemente en México por el Dr Giral, como Jefe del Gobierno republicano en el destierro; es preciso crear un ambiente de respeto pleno para la vida interna y exterior de la conciencia y los cultos" y la República que garantizó la libertad de la una y de los otros a todos los ciudadanos... rodeará del respeto que merecen a cuantos representen valores espirituales". Pero es "un postulado para la paz del país la inexcusable necesidad de apartarla (a la Igelsia) de toda bandería política".

Si la Iglesia española pretende seguir siendo beligerante en política, ocupándose de cosas que están muy lejos del exclusivo interés religioso, como lo fué antes, durante y después de la guerra civil, corre el peligro de que continúe el movimiento pendular a que alude la expresada declaración ministerial, caracterizado por la imposición del dogma unas veces y por el motín y la rebelión abierta contra la Iglesia otras. La República estará dispuesta a evitar el motín, pero los eclesiásticos españoles lo habrían de estar a no pretender imponer la religión mediante la beligerancia política. Esos eclesiásticos beligerantes deberían ir meditando en aquel precepto del Derecho canónico que recordaba Montero Ríos el viejo político de la monarquía, a propósito del incidente del P. Nozaleda al ser nombrado arzobispo de Valencia. El citado canón dice así: "Debe renunciar el obispo cuando el pueblo le odia y la estancia del obispo en su silla da lugar al escándalo". La República respetuosa con la Iglesia, no pretenderá seguramente inmiscuirse en los nombramientos eclesiásticos, como Franco que ha tratado de restablecer en beneficio suyo el patronato real; ni pretenderá llegar a una "constitution civile du clergé". Estará satisfecha con que el Vaticano nombre, de acuerdo con lo propugnado por el "Osservatore romano", obispos que "se interesen exclusivamente por la religión en España" y que estos actúen de acuerdo con la carta colectiva del episcopado español de 1931, que ordenaba a los fieles la lealtad hacia la República y que inspiró el cardenal Vidal y Barraquer, al que las autoridades republicanas rodearon siempre de la mayor consideración y que murió en el destierro como un refugiado más, porque Franco no le permitió volver a su sede, que, verdaderamente, quedó *in partibus infidelius*.

LULLIUS.

En el Centro de Unión Republicana

Conferencia de D. Pedro Rico

COMO hemos anunciado en nuestro número anterior, el pasado día 13 tuvo lugar en el local del Centro de Unión Republicana, de esta capital, la anunciada conferencia de don Pedro Rico, popudar ex -alcalde de Madrid, quien disertó sobre el tema: "España y la República".

Comenzó el orador saludando al Presidente de la República y al Gobierno, que representan las instituciones fundamentaales del régimen republicano. Dijo el Sr. Rico que su tema podía hacer pensar a muchos que abarcaba dos extremos, o sea, procedimiento para implantar la RepúIblica y manera de organizarla. Prescindió en absoluto del primero, en la hipótesis de que la República no ha dejado de existir un solo momento sino que ha estado suspendido el ejercicio y funcionamiento de sus órganos. Y claro es que no resta otra cosa que ponerla en marcha; la oportunidad de escoger el momento y el proceder son de competencia del Gobierno, del que forma parte integrante el partido de Unión Republicana, al que pertenece el señor Rico. Suponer que la República haya dejado de existir equivale a la monstruosidad jurídica de creer que había cesado la vida física y de derecho de un hombre secuestrado, cosa extraña a toda razón, ya que su vida fisiológica y su vida jurídica, aunque impedida del ejercicio de la libertad y de los derechos y cumplimiento de las obligaciones, tiene plenitud fisiológica y jurídica.

El régimen franquista es solamente un régimen de terror

Además, para que un régimen sea sustituído por un acto de fuerza se necesita que éste cree una nueva situación de derecho, sancionada por la única fuente legítima de poder que es el sufragio del pueblo, o sea que el acto de fuerza dirigido contra un poder ilegal y arbitrario, represente la continuidad jurídica de un Estado anterior violado y cuya normalidad restablezca, requisitos que no cumplió el general Franco, ya que el pueblo ni ha sancionado, ni ha dado vida jurídica a su régimen, sino que vive bajo el terror, el asesinato y la prisión, y su sublevación se dirigió contra un poder legítimo, y tan claro es que no representa una contribución del Estado de derecho anterior a la República que si hicieran falta ejemplos para demostrarlo bastaría con el caso del proceso del eximio ciudadano español don Julián Besteiro, a quien no teniendo posibilidad de encartarle en acto ninguno de la guerra, se le juzgó por la huelga del año 17, hecho que tenía la excepción de cosa juzgada y que había sido amnistiado por Cortes legítimas elegidas.

El señor Rico se extiende en consideraciones de orden jurídico para demostrar que el régimen franquista es ilegítimo, y su actuación ha obedecido principalmente a la venganza y no a la justicia. Se refiere después a la implantación de la monarquía que pretenden algunos reaccionarios españoles y dice que eso no podrá ocurrir porque la monarquía no solucionaría ningún problema en España, y por el contrario sería motivo de disturbios y de órdenes, siendo la República el único régimen capaz de encontrar el camino de la paz y de la convivencia entre todos lo sespañoles.

Es necesaria para la obra de gobierno la conjunción de fuerzas republicanas y obreras

Señala el problema de la organización futura de la Repúblic, que está enlazada con la crisis universal. Nadie podrá asustarse ya de nacionalizaciones, socializaciones y otras reformas que tienden a resolver los problemas que afectan a la vida actual de los pueblos. A juicio del orador, la última guerra representa una transformación total del Mundo, caracterizada por la ascensión al poder de la clase trabajadora. Pero ¿cómo ha de tomar la clase tratabajoda este poder? ¿Adquiriéndolo para ella sola, pretendiendo romper en absoluto con el pasado, o, por el contrario enlazándose con el pasado, recogiendo de él lo que tenga de bueno para crear un porvenir más seguro y mejor? Si hace lo segundo, como se señala en el laborismo inglés, ello representará un avance de la humanidad y dará grandes frutos. Si hace lo primero, quizá no sea errónea, por desgracia, la profecía de que no acabaron aquí los sufrimientos de la humanidad, y posiblemente le aguarden días tenebrosos de retroceso y anulación de libertad. En este proceso, los republicanos debemos reconocer que sin el concurso de las clases obreras, la República no podrá vivir, pero tenemos el deber de afirmar que sin el concurso de los republicanos, que representan el espíritu liberal y democratico, la clase trabajadora, enfrentándose sola con las fuerzas del pasado, tampoco podrá realizar nada fecundo, sin

sacrificio de las libertades individuales y políticas. Lo que hace falta es que cada uno sepa conservar y conserve sus papeles y la obra puede ser grandiosa. En adelante, el impulso político lo darán los partidos obreros, y los republicanos debemos resignarnos a ser codservadores El señor Rico hace un elogio de los postulados obreros que propugnan los partidos socialista, Confederación Nacional del Trabajo y Comunista, y termina su brillante disertación manifestando su fe en el porvenir de España y de la República, pidiendo por bien de todos y de la propia España que la justicia y el orden sean quienes sancenen el mañana de la vida española.

Don Pedro Rico, que fué muy aplaudido durante algunos pasajes de su conferencia, recibió una prolongada ovación al terminar su discuso.

La China de hoy

Interesante conferencia del Doctor Juan B. Se-Chien

SOBRE el sugestivo tema "La China de hoy" pronunció una interesante conferencia en el salón de actos del Centro Español de México, el doctor Juan B. Se-Chien, franciscano y distinguido intelectual chino, quien ha venido a América en misión cultural por encargo del generalísimo Chiang-Kai-Shek.

El acto fué organizado por la Federación Universitaria Española, haciendo la presentación del conferenciante el señor Manuel Azorín, en representación de dicha entidad, el cual puso de relieve la personalidad del orador como exponente "del gran pueblo chino que tanto ha contribuído a la causa de la paz".

Los fundamentos milenarios

El doctor Juan B. Se-Chien comenzó su disertación con un resumen histórico-geográfico de su país, señalando las distintas etapas de su vida nacional desde el tercer milenio antes de Cristo hasta llegar a la cuarta época —1911—, en la cual se establece la República y se incorporan las nuevas ideas del occidente europeo. Con este motivo destacó las grandes contribuciones de China al progreso humano, tales como los inventos del papel y la imprenta, la porcelana y la seda, anticipándose en muchos siglos a los demás países. En el orden del pensamiento, expresó que ya en la época de la Monarquía feudal, dió el germen de los sistemas políticos actuales —socialismo, liberalismó, etc.— triunfando sobre ellos la doctrina de equilibrio de Confucio, que logró prevalecer "porque la característica del pueblo chino es su espíritu equilibrado".

Familia y Democracia

Hizo después un estudio de las características de la familia en su país, presentándola como la salvaguardia de la civilización china. El régimen familiar —dijo— es patriarcal, basado en la solidaridad y la vida en común, unidad económica y la virtud y piedad filiales La mujer goza de gran autoridad en el seno de la familia pero sin representar un papel social; no obstante se observa la tendencia a que participe en la vida política e intelectual, y a su ingreso en las profesiones liberales.

Finalmente habló de la democracia en China, expresando que hasta ahora ha vivido en un período de tutela política ejercida por el Kuo Mi Tang —partido nacional— pero este mismo régimen está preparando un estado constitucional, de plena soberanía popular, cuya rápida evolución fué entorpecida por la agresión del Japón. A este respecto se extendió en interesantísimos detalles sobre las particularidades sociales y políticas de China, destacando la importancia de los Consejos de Distrito, terrritorios respectivos, siendo la base que gozan de amplia autonomía en los de la democracia nacional: y terminó diciendo que en la Constitución que será promulgada, el parlamentarismo occidental ha sido modificado con arreglo a las características propias de su país, en forma tal que salvándose sus principios esenciales, sean adaptables a la idiosincrasia china.

Al terminar su brillante conferencia el orador fué objeto de calurosa felicitaciones por parte del numeroso público que asistió al acto.

Una conferencia del Prof. J. de Benito

EN el Instituto Francés de la América Latina dió el pasado martes el Prof. J. de Benito una interesante conferencia sobre "el Paisaje español". El Dr. de Benito había ya hablado anteriormente del paisaje francés.

En nuestro próximo número daremos a nuestros lectores una síntesis de la concepción del conferenciante en este tema, saturado de emociones y en el cual el paisaje se relaciona con los sentimientos más nobles.

Fábrica de Colchas, Batas de Señora y Niña

— — — Tapetes y Cortinas — — —

"Hamilton"

Exposición y Despacho

Ventas al mayoreo y menudeo

Bolivar 106 - A Tel. 13-84-23

PROP. ANGEL MENENDEZ

Regresa a México la Primera Misión Diplomática Española

EL sábado pasado regresó a México el Embajador de la República española don Félix Gordón Ordás, después de presentar sus cartas credenciales a los gobiernos de Guatemala, el 22 de noviembre, y de Panamá, el 7 del corriente mes, acompañado del general Miaja, como Agregado militar y del Ministro Plenipotenciario Sr. Begoña, como Consejero.

La alta significación de los miembros de esta Embajada extraordinaria corresponden a la honda gratitud del Gobierno de la República española para con estas Repúblicas hermanas de América, las primeras en reanudar sus relaciones con el Gobierno legítimo. Y en esta gratitud le acompañan todos los españoles.

La Misión, presidida por don Félix Gordón Ordás, ha recibido el testimonio ferviente de la solicidaridad de los pueblos de Guatemala y de Panamá, durante su breve estancia en estos países, testimonio que se ha exteriorizado con motivo de las numerosas conferencias que el Embajador Gordón Ordás ha dado en las capitales que visitó y en cuantas ocasiones el Embajador, el popular héroe de Madrid y el Consejero de la Misión, ha tenido que ponerse en contacto con guatemaltecos y panameños.

Ha querido seguramente el Gobierno de la República proceder con gran modestia y austeridad al organizar su representación ante estos países, considerando que debía concentrar sus esfuerzos y sus escasos recursos económicos en la tarea de ayudar a los refugiados en Europa y de realizar su acción política fundamental. Por estas razones, el Gobierno español se ha limitado a enviar esta Misión extraordinaria sin asignarle residencia en el país ante el cual está acreditada, con carácter excepcional que seguramente será estimado como merece por los gobiernos ante los cuales presentó sus cartas credenciales el Sr. Gordón Ordás.

Para asegurar contacto permanente y el cumplimiento de obligaciones ineludibles, el gobierno de la República española ha designado Cónsules generales honorarios en Guatemala y en Panamá, y tiene anunciado que procederá del mismo modo en Venezuela.

Ha sido nombrado Cónsul general honorario en Guatemala don Alfonso Rodríguez, español establecido en este país como emigrante y muy estimado, tanto por los guatemaltecos como por la colonia española.

En Panamá ha quedado nombrado Cónsul General honorario, con residencia en la capital, don Manuel Cañas Trujillo, refugiado político, y han sido nombrados Cónsules honorarios, en Colón, don Manuel Meana Canal, también refugiado político español, y en David, don Bartolomé Tarragó, antiguo residente en dicha ciudad.

El Embajador Gordón Ordás se hizo cargo en Panamá del edificio de la Legación de España, completamente desvalijado por los representantes franquistas, quienes no se contentaron con llevarse todo el mobiliario, tapicería y alfombras, sino que arrancaron hasta los grifos y espejos en los cuartos de aseo.

S. E. El Presidente de la República de Guatemala, Dr. Arévalo con el Canciller, Lic. Guillermo Tariello, estrecha cordialmente la mano del Embajador Gordón Ordás, después de la presentación de credenciales.

S E. el Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, Dr. Alfaro, con el Embajador Gordón Ordás en la Embajada de España en aquel país.

La Pasionaria cumple 50 años

EL Partido Comunista de España y el Partido Socialista Unificado de Cataluña han celebrado en Francia y en los más importantes núcleos de la emigración americana el cincuenta aniversario del natalicio de Dolores Ibarruri "La Pasionaria", su líder más popular y que mayor prestigio ha conquistado en el extranjero.

Dolores Ibaruri cumple también en estos días el 25 aniversario de su incorporación al Partido Comunista. Su nombre empezó a ser conocido fuera del Partido, entonces en ciernes, destacando entre los que lucharon contra la dictadura del general Primo de Rivera. Su actuación durante la guerra de España le dió la notoriedad que actualmente la ha elevado entre las figuras más representativas de la lucha contra el fascismo.

ESTAMPAS MEXICANAS

Invierno en la capital

Por Bladé DESUMVILA

FUE a mediados del pasado mes de diciembre en un mediodía radiante de luz y de color, cuando tuve por primera vez la revelación insospechada del invierno mexicano o, para hablar con más precisión, la revelación de este invierno de 1945 en la capital de la República Mexicana.

Paseaba yo aquél día por la Avenida Juárez con esa voluptuosidad que sólo se aprende por la diaria observación de los gatos, filosóficos y vividores, que tienen su residencia invernal —y supongo que también la veraniega— en esta especie de jardín inerior que tiene la Alameda central capitalina. Paseaba, digo por la Avenida Juárez, cuando al llegar delante de los grandes aparadores de una importante casa de comercio, uno de ellos me llamó la atención. En una manera de escenario aparecía un viejo barbudo NOEL, (o Santa Claus como lo llaman aquí). Sobre su vestido rojo se veían los brilantes copos de esa escarcha industrial que se emplea para simular la nieve. Satisfecho y sonriente el anciano navideño se deleitaba en la contemplación de una guapa señora de arcilla envuelta en un magnífico abrigo de pieles que era, éste, la única cosa real, auténtica y verdaderamente cara del cuadro. Entre el viejo y la señora había un cartón y sobre este cartón una leyenda escrita con letra modernista: "El invierno cubre todo México".

Recuerdo que miré a mi alrededor bastante sorprendido. El monumento a la Revolución se perfilaba en el horizonte prodigiosamente azul. Bajo la luz del sol centelleaban los automóviles. Por mi lado pasaron dos "gringuitas" doradas y balanceantes como dos espigas; una no llevaba medias y la otra andaba vestida de playa con "slacks" y camiseta marinera sin mangas. De la peluquería que hay en la esquina salió una chica toda blanca. A la puerta del "Regis", los grupos que allí se forman todos los días, se resguardaban del sol bajo la marquesina. Los árboles de la Alameda, verdes, muy verdes . . .

Volví a mirar el escaparate. Sonreí.

* * *

EL invierno cubre todo México". Pensé que todos los recursos de la literatura comercial tan hábiles, en ciertos aspectos, para despertar la sugestión adquisitiva en las señoras constitucionalmente propensas a ella y a las cuales, sin duda alguna, estaba destindo el cuadro invernal del escaparate, fallaban ante la magnificencia del día. Y por disociación de ideas (no siempre ha de ser por asociación) evoqué los inviernos de mi tierra natal, los crueles inviernos —con escasas excepciones— de toda Europa. Pensé en la verdadera nieve, en la verdadera escarcha, en el frío terrible que aprieta sin brazos y muerde sin dientes . . . La visión de los caminos blancos, de los pájaros ateridos, de los árboles sin hojas . . . Creí ver de nuevo el campo silencioso y me pareció sentir otra vez el olor indefinible a invierno europeo, *a tierra muerta, a alma muerta. Y como que no hacía muchos días había leído las "Cartas finlandesas", al llegar a mi casa volví a hojear el libro de Angel Ganivet y a releer sus páginas más bellas, que son, para mi gusto aquellas en que describe el invierno. "Los campos, como los lagos, como el mar, sepultados bajo la nieve acá y acullá residencias veraniegas cerradas . . . Casas de madera pintadas de rojo muy obscuro; de tarde en tarde, grupos de aldeas de aspecto pobre . . . El hombre pasa sin dejar apenas rastro. Se le ve caminar pesadamente con los brazos caídos y, a lo lejos parece, más que un ser humano, un topo que sale un momento de su topera; sus pisadas forman en la nieve sendas tan tristes y solitarias como las que van por entre las sepulturas de los cementerios".*

Me acudieron también a la memoria los pequeños vesos sublimes de Josep Carner, intraductibles desgraciadamente por su misma simplicidad y por su ritmo musical —de hielo que se quiebra bajo las pisadas— y onomatopéyico:

Fa fret . . .
Dirieu que glaca
Una dona passa
per un caminet.

Pero no estamos en Finlandia ni siquiera en los Pirineos. Estamos en el valle de México, en pleno invierno mexicano, —uno de los más dulces inviernos del mundo— y en la "región más transparente del aire".

* * *

Si durante estos días tuviera que escribir una crónica relativa a este invierno ciudadano y destinada a un periódico europeo, tal vez no encontraría nada mejor para dar una idea de mis impresiones que puntar una paradoja: Este invierno es un verano en que algunos días hace un poco de frío. Y la mejor prueba de ello que es aquí el termómetro es apenas un instrumento científico usado únicamente en los laboratorios.

Por lo que se refiere a los árboles desesperadamente invernales en los países fríos, aquí en la capital mexicana sólo algunas especies raras tienen la coquetería de perder algunas hojas amarillas como las cartas de pasados amores que ciertas damas otoñales, en ansias de nuevas primaveras, suelen olvidar en los jardines públicos.

En cuanto a la nieve no puede negarse que México la tiene —y eterna— en las cimas de sus dos volcanes legendarios, pero como se la ve a varias decenas de kilómetros y allá en lo alto, a uno le parece que se trata de algo también decorativo. Nos da la impresión de que alguien, al llegar los meses invernales, se complace en poner de una manera gigantescamente subrepticia, unos cuantos encajes blancos más en la moraleja de la "mujer dormida" y en **alargar al mismo tiempo el albo capuchón** *del* Popo, *si no siempre sereno, siempre vigilante. Y esta misma impresión ornamental produce la vista de las señoras —las auténticas señoras de carne y hueso— envueltas en sus pieles exclusivamente suntuarias y destinadas, más que a prevenirse de un frío que no* **hace, a dibujar formas** *voluptuosas bajo la caricia ardiente del sol.*

Por lo demás aquí hay flores todo el año y los estudiantes pasan sus vacaciones en invierno para que puedan ir todos los días a veranear a Chapultepec o a bañarse en el lago de Tequesquitengo.

* * *

P.S. Los dioses del invierno mexicano que, como todos los dioses no comprenden la ironía de los demás ni la suya propia, se han vengado. Esta mañana he vuelto a pasear frente al escaparate de la Avenida Juárez. El viejo Noel *vestido de rojo continuaba en su sitio. Tenía una mancha blanca en el gorro, cerca de la oreja. Nieve, quizá aunque a mí me ha parecido este poco de jabón que a veces se nos queda en la cara después de afeitarnos de prisa y corriendo. . . "El invierno cubre todo México". He vuelto a sonreír. Nunca más lo haré. Inmediatamente un cambio brusco de temperatura me ha sorprendido sin abrigo. Estoy en el vigésimo estornudo de la tarde. . . La gente dice que hace frío.*

Ayuda a los republicanos españoles en Francia

EL sábado pasado tuvo lugar en un céntrico restaurant, un festival organizado por el Centro de Estudios Políticos—nueva entidad con el tema de libertad y tolerancia, federalismo, abolición de la miseria, participación obrera y técnica en las utilidades del trabajo, justicia social, educación cívica, nacionalización de la riqueza natural protección de la pequeña propiedad, etc., etc.—iniciando por un grupo de emigrados políticos hispanos.

Excma. Sra. de Martínez Barrio

Los organizadores se propusieron allegar fondos para ayuda de los españoles refugiados en Francia, y lo consiguieron ámpliamente: el festival fué un éxito, mereciendo cumplida felicitación el Centro de Estudios Políticos y el Patronato de Honor, formado por la Excma. Sra. Doña María Luisa G. de Giral (Presidenta), Doña Natividad D. de Guarner (Tesorera), la Srta. Pituca de Foronda (Secretaria) y las Excmas. Sras. doña Amela de S. de Albornoz, doña Adelina C. de Santaló, Madame A. de Garreau Dombasle, doña Yolanda C. de Montenegro, doña F. de Boyd, doña Luz C. de Chen, doña Haydée T. de Orzúculos y doña Sara de Ginesta, esposas de los Ministros de la República Española señores Albornoz y Santaló y de los Embajadores de Francia, de Bolivia, de Panamá, de China, de Costa Rica, respectivamente; las señoras doña María Asúnsolo, Doña María Izquierdo, doña Mercedes Pinto, doña Manuela M. de Barea, doña Rosario G. de Caballero, doña María R. de Canturri, doña Irene P. de Carreté, Doña Lugarda D. de Miguel, doña María Teresa de Marín Bosqued, doña María del Carmen de Pascual del Roncal, doña Otilia R. de Viñas.

Entre la asistencia—unas 500 personas—vimos a las Excmas. Sras. de Martínez Barrio y de José Giral, al Excmo. Sr. Embajador de Francia y señora, a los señores Miguel Santaló y señora, y Manuel de Irujo, Ministros de la República Española; don Bernardo Giner de los Ríos, Secretario General de la Presidencia de la República, y señora; don José de Benito, Subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, y señora; señores Alvarez Buylla, Subsecretario de Estado y Gabriel Bonilla, Subsecretario de Hacienda; don Félix Gordón Ordás, Embajador de la República Española, y familia; don Manuel Pedroso, Embajador de la República Española, y señora, etc. etc.

La dirección de la fiesta estuvo a cargo del señor Justo Caballero y de don Benito Carreté Font, asistidos por Jorge Reyes, el conocido cineasta, como maestro de ceremonias. El señor Jorge Mondragón, Secretario de Trabajo de la Asociación Nacional de Artistas, secundó entusiásticamente a los organizadores del festival.

Tomaron parte el poeta cubano Eduardo Casado, Miguel de Molina, Pituca de Foronda, Mapy y Fernando Cortés, el pianista catalán Leo Cardona y Georgina Tisel, del Grupo Les Comediens de France. La orquesta fué galantemente cedida por el Sindicato de Músicos, y fué dirigida personalmente por el Secretario Gral. de dicho Sindicato, maestro Genaro Núñez, quien dirigió, en un intermedio, vibrantes palabras de fraternal afecto a los republicanos españoles.

La popular artista de la pantalla Pituka de Foronda que tomó parte en el festival.

La graciosa Mapy Cortés que actuó en el festival de los republicanos

Tras una cena espléndidamente servida, se subastaron cuadros donados por María Izquierdo, Raúl Uribe, A. Sauto y Marín Bosqued, que fueron adquiridos generosamente por los señores Neguib Simón, Hermanos Bertrand Cusiné y Puig. Tuvo lugar después una tómbola, en la que se sortearon más de sesenta regalos. Ataviadas con trajes regionales mexicanos y españoles tomaron parte en la tómbola las señoritas Gloria y Almudena Caballero, Merceditas Pascual del Roncal, Engracia y Rosita Viñas, Blanquita Pascual y María Rosa y Paquita Carreté.

El festival terminó en la madrugada, esforzándose genialmente Pituca de Foronda, Mapy y Fernando Cortés, y Jorge Reyes en hacerlo agradable y productivo. Leo Cardona obsequió a la concurrencia con su virtuosa ejecución.

Los beneficios de este festival se acercarán probablemente a los 15,000, que el Centro de Estudios Políticos destinará íntegramente al envío de medicinas, ropas y ayuda, en general, a los republicanos españoles refugiados en Francia.

CONCIERTO DEL ORFEO CATALA

EL pasado domingo se celebró brillantemente en el Teatro "Iris" el quinto concierto anual del Orfeó Catal, dirigido por el maestro Samper, figura prestigiosa entre los compositores y directores de orquesta de Cataluña.

El Orfeó se superó este año en la interpretación de 19 canciones populares, armonizadas a varias voces, entre las cuales figuraban dos mexicanas. E resto del programa se constituyó con una selección de canciones catalanas de ambas vertientes del Pirineo.

Los ingresos de este concierto fueron dedicados a la ayuda de los compatriotas refugiados en Francia.

EL COMITE DE AYUDA SANITARIA

POR mediación del *Unitarian Service Committee*, Organismo que viene atendiendo a los Republicanos Españoles en Francia, el Comité de Ayuda Sanitaria ha enviado recientemente 15.000 pesos en ropas de abrigo, calzado y leche en polvo para los niños.

Una Comisión de antiguos residentes españoles, preocupados por la situación de los refugiados ha hecho donación de los elementos para un hospital de 50 camas que será enviado inmediatamente a Francia.

DE NORTEAMERICA

Mrs. Roosevelt con los Republicanos Españoles

MRS. Eleanor Roosevelt ha concedido el pasado martes una entrevista a la esposa de Alvarez, el ciudadano cubano originario de España, preso en Alcalá de Henares y sometido a los tribunales franquistas. Mrs. Roosevelt ha expresado su interés en favor de los presos en España y su deseo de que se intensifique la campaña en favor del restablecimiento de las garantías cívicas y de las libertades políticas. La Sra. Roosevelt expresó también su satisfacción por las intervenciones de diversas potencias, entre las cuales están Estados Unidos de Norteamérica, que han permitido salvar la vida del militante de la C.N.T. Catalá, condenado a muerte e indultado después. Una intervención enérgica puede evitar otras condenas y obtener el indulto para los sentenciados a la última pena en los juicios celebrados en la ciudad de Cádiz.

Hace unas semanas, Mrs. Roosevelt fué invitada a uno de los más importantes colegios de Massachusetts, en el cual hay una profesora española, procedente de la Universidad de Madrid y acogida en América al derecho de asilo por sus ideas republicanas, consecuentes con una honrosa tradición de familia. Es la hija de un eminente político republicano español.

Mrs. Roosevelt preguntó con mucho interés a nuestra amiga cuándo se marcharía Franco, a lo que la profesora española contestó: "Cuando usteds quieran". Para Mrs. Roosevelt esta contestación fué seguramente un acicate que renovó en su memoria los propósitos que

Mrs. Eleanor Roosevelt, que acaba de ser nombrada delegada de los Estados Unidos en la Asamblea de las Naciones Unidas.

razones de "alta política" no permitieron hasta ahora realizar.

En estos momentos, Mrs. Roosevelt se hace eco de una poderosa corriente norteamericana que se pronuncia en favor de la ruptura fulminante de relaciones diplomáticas con el gobierno franquista.

La Política Norteamericana en el Problema Español

En los círculos oficiosos de la Casa Blanca se afirman en el criterio de que los Estados Unidos decidirán oficialmente dentro de poco acerca del régimen del generalísimo Francisco Franco, considerando que constituye una amenaza para la paz y que es, por tanto, de incumbencia internacional, según revela un mensaje de la Prensa Asociada del martes próximo pasado.

Información de Cataluña

Disturbios en Barcelona

EL corresponsal de la Agencia Reuter, Robert Papworth, ha informado que el día 12 del actual se registraron en Barcelona disturbios que revisten verdadera gravedad por su carácter de protesta contra la situación que prevalece en Cataluña. Según el mencionado periodista cientos de estudiantes, auxiliados por obreros, atacaron los tranvías con granadas de mano fabricadas por ellos mismos. Las cargas de la policía lograron imponer el orden pero los estudiantes parecen decididos a reanudar su protesta.

Otras informaciones señalan que los actos de los estudiantes, a juzgar por sus alocuciones y por los cartelones que llevaban, presentaban un carácter marcadamente antifranquista, ya que acusaban a Franco como responsable de la gravísima crisis que sufre la industria textil catalana y de la escasez de alimentos general en toda la península.

Sin relación con los sucesos anteriores pero teniéndola con la situación reinante en Cataluña, se supo que en una refriega sostenida entre elementos de la resistencia y fuerzas de la guardia en las inmediaciones del pueblo de San Vicente de Castellet, resultaron varios muertos y heridos de las dos partes.

Detenciones en masa

LA agitación en Cataluña ha dado lugar a un recrudecimiento de las medidas represivas. Se han practicado numerosas detenciones y entre ellas la de Francisco Escrig, ex-Presidente de la F.U.E. de Cataluña y Baleares durante los últimos tiempos de la dictadura, y Comandante del Ejército popular en el Frente de Aragón durante la guerra civi. Escrig luchó en las filas de los maquis en Francia, donde se hallaba refugiado, residiendo en la ciudad de Montpellier. Al pasar a Cataluña, amparado aparentemente por las recientes medidas de apaciguamiento anunciadas por el régimen franquista, fué víctima de la represión y, sometido a juicio por los tribunales irregulares que actúan en España, ha sido condenado a muerte.

El 18 del corriente la policía falangista penetró en el local de una farmacia donde celebra sus reuniones clandestinas el núcleo de la resistencia de los estudiantes Universitarios, recogiendo algunos documentos y practicando diversas detenciones.

Han sido también detenidos en Barcelona Juan Fortuny, Eduardo Segriá y Franciso Serrat, cuyas vidas están seriamente amenazadas.

En San Vicente de Castellet, fuerzas franquistas persiguiendo a dos guerrilleros, mataron a uno.

Se anuncia la detención de Juan Arévalo, residente en Cataluña desde la guerra civil e incorporado a las fuerzas de resistencia.

Conflicto obrero en Tarrasa

MAS de mil obreros que trabajan en una de las más importantes fábricas textiles de esta ciudad se declararon en huelga reclamando la jornada de cuarenta y cuatro horas para los obreros que trabajan en turnos nocturnos. Pese a las amenazas y coacciones de la empresa y autoridades falangistas, los trabajadores se mantuvieron firmes, consiguiendo que sus reclamaciones fuesen aceptadas. Ni un solo obrero se presentó al trabajo durante los cinco días que duró la huelga.

Quieren pasar a Francia los refugiados españoles

UN despacho de Reuter informó que los 225 republicanos españoles que han estado internados en Heath Charnock (Lanscashire) desde hace varios meses, con el pretexto de que fueron capturados portando uniformes alemanes, aceptaron regresar a Francia.

A este respecto Mr. Braddock, parlamentario laborista, y James Henessy, secretario de la Federación de Comercio de Lancashire, declararon que no existe base alguna para los cargos que se han lanzado contra los españoles, los cuales en el momento de ser detenidos por los ingleses iban vestidos con trajes civiles y como prisioneros civiles fueron registrados en el Ministerio de la Guerra de la Gran Bretaña.

Don Benito Carreté, nuevo Presidente del Centro de Unión Republicana en México, de cuya entidad fué hasta ahora Secretario. Republicano por tradición familiar, a los 20 años actuaba ya en Barcelona; fundador de Unión Republicana, fué elegido Secretario General del Partido en Cataluña, cargo que todavía ostenta.

Cena de despedida al Ministro Sr. Leyva

EL lunes 17 por la noche las directivas de las Juventudes de los distintos partidos y organizaciones españolas y la F. U. E. en México, obsequiaron al Ministro de Agricultura del Gobierno republicano en el destierro, señor José E. Leyva, con una cena íntima, que se celebró en el Centro Cultural Ibero-Mexicano.

El acto reunió, en la cordialidad de la acogida dispensada por los jóvenes emigrados al Ministro más joven de la República, a representantes de todos los sectores gubernamentales. El Presidente de la F. U. E. señor José Bernárdez, lo ofreció con palabras sencillas, elocuentes y justas, y el Ministro lo agradeció con esa sencilla emoción a la que nos tiene acostumbrados y que le ha captado inmediatamente la simpatía de quienes le han conocido. Tuvo un afectuoso recuerdo para los ausentes y hasta palabras cordiales para aquellos cuya ausencia no tiene otro fundamento que la disensión política.

El señor Leyva fué muy aplaudido en este último acto de su estancia en México, que fué para él, según su propia afirmación, el que más agradecía, por venir de sus jóvenes compatriotas.

•

EL martes 18 emprendió su viaje de regreso a Francia el señor José E. Leyva, quien permanecerá algunos días en New York y se detendrá también en Londres.

En el Aereopuerto de Balbuena fué despedido por un grupo de amigos y dirigentes de la C. N. T., de la Juventud Republicana española y de la F. U. E., por el general Miaja y por nuestro director señor Sbert.

Sale para Londres el Ministro señor Irujo

EL miércoles a las dos de la tarde salió para Londres, por vía aérea de Nueva York, el Ministro de Navegación, Industria y Comercio de la República española, don Manuel de Irujo, que fué despedido en el Aeropuerto por don Julio de Jáuregui, Subsecretario de Euzkadi, y otras personalidades políticas vascas y de la emigración republicana española.

ENTREVISTAS

EL sábado pasado el Sr. Nicolau d'Olwer, ministro de la República Española, fué recibido por el Sr. Bidault, Ministro de Relaciones del Gobierno francés, en su despacho oficial del Quai D'Orsay, en París.

La entrevista entre ambos Ministros fué muy cordial y lo tratado en ella permitió al Sr Nicolau d'Olwer exteriorizar ámpliamente su satisfacción, sin ser indiscreto.

•

El sábado pasado el Dr. Negrín se entrevistó con Mr. Acheson, que tiene a su cargo interinamente la Secretaría de Estado norteamericana, saliendo días después para Londres en el Queen Mary.

Nuevo Consejo en la Financiera Mexicana

CON el fin de evitar la situación de paralización en que se encontraban los asuntos de esta Institución han sido designados nuevos Consejeros de la misma.

Su integración se ha hecho a base de elementos de la Nacional Financiera, a quien por Decreto de la Presidencia de la República Mexicana, corresponde la gestión de aquella Institución y de otros representativos del gobierno Español.

Entre los nuevos Consejeros se encuentran Don Gabriel Bonilla Marin y Don Manuel Perez Jofre, los que por formar parte del Gobierno de la República, manifestaron en la sesión de constitución del Consejo, que renunciaban a todo sueldo, dietas o cualquier clase de remuneración que pudiera corresponderles por su nombramiento.

ULTRAMARINOS "MADRID"
SATURNINO FERNANDEZ
Tacuba 15, Tel. L. 47-36
MEXICO, D. F.
La Casa predilecta de quienes gustan comer bien
Precios sin competencia. Calidad extra.

BAR Y RESTAURANT
Papillon
MADERO 18
LA MEJOR COCINA DE MEXICO

EL MUNDO CONTRA FRANCO

Desde Nueva York

INFORMAN desde la capital de los Estados Unidos que la Sociedad de Amigos de la República Española ha dirigido un llamamiento a los ministros de Relaciones de la Gran Bretaña, Rusia y Estados Unidos para que se ocupen del caso de España en la próxima Conferencia de los Tres Grandes que se está celebrando en Moscú, a fin de "libertar al pueblo español de la esclavitud y disipar la razón básica de sospechas por parte de nuestro aliado soviético, así como en defensa de la paz del mundo". Agregan que España "puede convertirse en campo de experimentación atómica para la próxima guerra fascista" y que "desde la terminación de la pasada contienda España ha seguido siendo asilo y refugio de jerarcas nazis".

En Ecuador piden la ruptura con Franco

INFORMACIONES de la Prensa Asociada aseguran que ha sido oficialmente anunciado que el Presidente de la República y el Ministro de Relaciones del Ecuador estudiarán esta misma semana el problema planteado al gobierno por los miembros del Congreso Nacional que solicitaron la ruptura de relaciones con el gobierno de Franco. Al mismo tiempo piden que se reconozca al gobierno republicano que preside el Dr. Giral. Añade dicha información que en los círculos diplomáticos, partidos políticos y asociaciones izquierdistas, la solicitud de los congresistas ecuatorianos ha sido recibida con entusiasmo. Por otra parte se sabe que, tan pronto como el Presidente de la República recibió la petición que se indica, llamó al Canciller a su despacho con objeto de cambiar las primeras impresiones respecto a la cuestión planteada.

También en Honduras

UN comunicado de la Prensa Unida divulgado por toda la prensa continental, da cuenta de que en los círculos diplomáticos de la capital de Honduras se augura el pronto rompimiento del Gobierno hondureño con el Gobierno franquista. La oportunidad tiene su base en una moción aprobada por el senado del Perú, en dicho sentido, y que ha sido enviada oficialmente al Congreso de Honduras para su estudio.

Prueba Documental

LA atención que la prensa de todo el mundo ha dedicado al hallazgo de una numerosa documentación reveladora de la ayuda prestada por el gobierno franquista a las potencias del Eje, en poder de investigadores oficiales del Gobierno norteamericano, señala la importancia y la gravedad de esta nueva prueba documental que la conciencia internacional presenta contra el victimario de España.

La noticia, confirmada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, de que entre los documentos hallados existe la correspondencia completa cambiada por el dictador español con Hitelr y Mussolini, relacionada con la ayuda que unos a otros se prestaron, ha sido como un tirón contundente y definitivo a la máscara adoptada en los últimos tiempos por el general Franco. Esta correspondencia constituye además la prueba completa de los procedimientos y medios de que se valió Franco para alcanzar el Poder.

Los republicanos españoles residentes en los Estados Unidos confían en que los gobiernos aliados publicarán los documentos recientemente hallados en Italia y Alemania y que ello reforzará considerablemente la posición del gobierno Republicano que preside el Dr. Giral.

Franco, úlcera fascista

LA Agencia Reuter, informando desde Moscú, dice que el periódico "Moscow News", publicado en inglés, en su edición del 12 del actual, calificaba al gobierno de Franco de "úlcera y madriguera fascista, donde aún se desarrollan actividades criminales". Y añade que comentando después un informe relativo a la ayuda que Franco había prestado a Hitler y a Mussolini, el citado periódico se pregunta cuánto tiempo más se permitirá la existencia del régimen franquista en España. "Franco —dice el "Moscow News"— fué virtualmente un aliado de Hitler y Mussolini y ahora se ha convertido en el custodio de sus deshonrosas herencias".

Pablo Casals contra Franco

NOTICIAS llegadas de Lausana (Suiza) comentan favorablemente la digna actitud del eminente violoncelista Pablo Casals que invitado para dar unos conciertos en Inglaterra ha decidido suspender su actuación y permanecer en Francia hasta que se rompan las relaciones diplomáticas entre la Gran Bretaña y la España franquista. El gran concertista, que desde el fin de la guerra civil de España ha residido en Prades, en la Cataluña francesa y muy cerca de los Pirineos, se ha negado siempre a trasladarse a países sospechosos de amistad con el régimen de Franco. Así ha venido rechazando diversas invitaciones procedentes de Portugal por las razones indicadas. La mayor parte de sus actuaciones desde que tuvo que abandonar su patria se han llevado a cabo, casi siempre a beneficio de los refugiados españoles, en Francia y en Suiza.

70 millones de obreros piden la ruptura con Franco

DURANTE la reunión de los Ministros de los Estados Unidos, Gran Bretaña y la U. R. S. S. se recibió en Moscú una nota de la Confederación Internacional de Trabajo, que agrupa 70 millones de obreros pidiendo a las grandes potencias la ruptura de relaciones con Franco.

Firma el documento Louis Saillant, socialista francés en calidad de secretario general de la Confederación y por acuerdo de la misma.

Ni sus parientes quieren saber nada de Franco

UN despacho del Servicio de Información Francesa, fechado en Río de Janeiro, revela que doña Trinidad Franco, hermana del general Franco, que vive en aquella ciudad donde posee cuantiosos bienes, declaró que no veía a su hermano desde 1912, añadiendo su hija que no querían ser molestadas con motivo de parentesco con el tirano español, con el cual no tienen nada de común y darían cualquier cosa por que tal parentesco no se les recordara.

La situación Internacional respecto a España

EN la imposibilidad de informar —por la misma abundancia de detalles— sobre todos y cada uno de los aspectos diversos, y contradictorios en parte, que ha presentado durante la semana pasada la situación internacional en cuanto se refiere a España damos el resumen que sigue:

Un mensaje transmitido desde Londres el día 15 del actual por la agencia Reuter daba cuenta que el día anterior (víspera de la inauguración de la Junta de Cancilleres de Moscú) el gobierno francés envió una nota a Estados Unidos y Gran Bretaña pidiendo que se consulte con Francia en cualquier asunto que se refiera a las relaciones de los tres países con la España franquista. La nota no fué enviada al gobierno soviético porque éste no mantiene relaciones diplomáticas con el régimen actual de España.

Al día siguiente la United Press informaba que el Ministro de Relaciones del gobierno francés había confirmado el envío de la nota en cuestión. Por su parte John M. Hightower, corresponsal de la Prensa Asociada, comunicaba desde Wáshington que a consecuencia de la nota francesa "parecía que los Estados Unidos iban directamente a una ruptura definitiva con el gobierno español del generalísimo Francisco Franco". Y otro corresponsal de la misma agencia, transmitiendo desde París, afirmaba a dicho respecto que "la nota dirigida por el gobierno francés a Wáshington y Londres proponiendo consultas acerca de las relaciones de los tres estados. Ocupaban lugar prominente en las primeras páginas de los diarios parisienses".

El día 17 se supo que el día anterior una fuente "íntimamente relacionada" con el Departamento de Estado de los Estados Unidos, había manifestado que las relaciones con el gobierno de Franco se hallaban "en estado fluído". "El Presidente Truman —añadía esta nota, que fué facilitada por la United Press— ha tomado hacia Franco la misma actitud que su predecesor el finado Franklin D. Roosevelt, quien dijo que Franco, como símbolo del fascismo, desaparecerá a su tiempo. Mr. Truman ha estado más enfático aún, pues manifestó claramente "no queremos a Franco".

Ultimas noticias

TODAS las informaciones del jueves coincidieron en afirmar que el ambiente internacional iba haciéndose cada vez más irrespirable para el régimen franquista.

Los Estados Unidos se mantenían firmes en su propósito de no sustituir al Embajador Norman Armour.

Inglaterra anunciaba en la Cámara de los Comunes, por medio del ministro Philip Noel Baker, que llevó la voz del Gobierno que no se suministrarán armas ni ningún otro artículo militar que pudiera reforzar a las fuerzas armadas franquistas.

En los Estados Unidos se pidió la expulsión de Carceller, cuyas inmoralidades denunciaba "España Nueva" en su número del sábado pasado.

En Costa Rica fracasó la gestión del ministro de España señor Casares para conseguir que el Lic. Soto, representante diplomático costarricense en Europa, sea acreditado ante el gobierno franquista.

ESPAÑA NUEVA

Se publica los sábados
DIRECTOR
ANTONIO MARIA SBERT
Redacción y Administración:
Tacuba, 15, altos. México, D. F.
PRECIO DEL EJEMPLAR:
Estados Unidos Mexicanos, número corriente, 0,25 pesos; número atrasado, 0,50 pesos

PRECIO DE SUSCRIPCION:
Estados Unidos Mexicanos, 3 pesos trimestre; extranjero: por correo ordinario, 0,75 dólares trimestre. Express aéreo, distribuído por nuestros agentes, 3 dólares trimestre.

Presentado para su registro como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México.

Escuche usted

Todos los días, a las 2.15 p. m. Cadena Radio Nacional
XEFO 1,110 kcs. XEUZ 6,130 kcs.

Emisión de los Republicanos Españoles
El próximo viernes 28 a las 9,30 p. m. Emisión del Centro de Información Ibero-Americana
RADIO GOBERNACION
X. E. S. P. 1,060 kcs. X. E. X. 6,175 kcs

Paco: carta te escribo...

A los dos paños

A Paco "el parachutista".

Por un artículo de un señor Von Wiegand, "aliadófilo de acá de este lado", que se titula "Política de Odio" y se publicó aquí en un diario de la mañana, me entero de que los norteamericanos están en contra de que los alemanes levanten la cabeza —¡no sabía nada!—, y de que la embajada de los Estados Unidos, en Madrid, ha recomendado a los suyos que no vayan a dos restauranes madrileños, porque son de alemanes.

¿Qué ha sucedido entonces? Von Wiegand —lo de Von me suena— nos lo explica, censurando la política de los norteamericanos: "El resultado ha sido que los dos restaurantes, puestos en la lista negra por la embajada de los E. U., son hoy más populares que nunca".

¡Mira que tienes habilidad, Paco! Juegas a los dos paños y no pierdes. ¿Qué los alemanes avanzan? . . . La revolucion de Roma y Berlín es de la misma calaña que la de tus falangistas, porque la democracia os da ganas de vomitar. ¿Qué zumban a los del Eje? . . . Eran Hitler y Mussolini los que te daban asco y preparas unas listas en la Plaza Mayor, de Madrid, con los padres de familia de buena conducta, y sacerdotes adheridos, que van a botar el día menos pensado.

¿Qué los norteamericanos maldicen las salchichas de Francfort que despachan en el restaurant Gambrinus de la calle de Zorrilla? Bueno: muy bien. Tú lo aceptas con esa desenvoltura social que te caracteriza y quedas estupendamente con una reverencia. Pero el señoritismo falangista —¡los nuestros, Paquirris!—, reacciona y llena sus comedores. ¡Vaya un "generalibilis" jugando a los dos paños!

Giras a la derecha o giras a la izquierda, sin más que dejarte llevar por la brisa fresca; girando eres la clásica veleta . . .

Ahora bien, ¿qué vas a hacer, si a los Aliados también les da por "giral"? . . . Fío en ti, jefe; porque para eso eres un parachutista que quita el sentido.

Juan FALANGIBERO

CAFE A ESPAÑA Y FRANCIA

ESPAÑA
Paquete de UN kilo caracolillo extra, tostado . . . . . $ 7.00
FRANCIA:
Paquete de UN kilo caracolillo extra, tostado . . . . . $ 15.00
Nos encargamos del empaque, trámites y franqueo en pequetes de un kilo, entregándole al día siguiente el comprobante de la remesa, sin más gastos ni molestias para usted.
CAFE MEX, VILLARIAS, HIJOS - SERVICIO GARANTIZADO
López y Ayuntamiento Tel.: J-61-47 y 13-84-16 México, D. F.

Provea sus recetas y gradue su vista en la
FARMACIA Y OPTICA
MADRID
Tels.: 13-31-04, 13-82-86, J-31-04
¡¡¡SIEMPRE ABIERTA!!!
5 de febrero, 40 México, D. F.